

## 1. LA RESILIENCIA DE LA ECONOMÍA EN 2023

### 1.1 El comportamiento del entorno de la economía vasca

A finales de 2022, las expectativas sobre la evolución de la economía para 2023 eran muy pesimistas. La actividad mundial parecía abocada a enfrentar una dura desaceleración marcada por la necesidad de digerir las consecuencias de la guerra de Ucrania, la elevada inflación y el consiguiente endurecimiento monetario. Sin embargo, la economía mundial se mostró resiliente y registró un dinamismo mayor de lo esperado. El colchón del ahorro, la robustez de los mercados laborales y las ayudas fiscales contra la crisis energética respaldaron la demanda, mientras que la oferta se vio aliviada por la normalización de los cuellos de botella y una distensión en los precios energéticos.

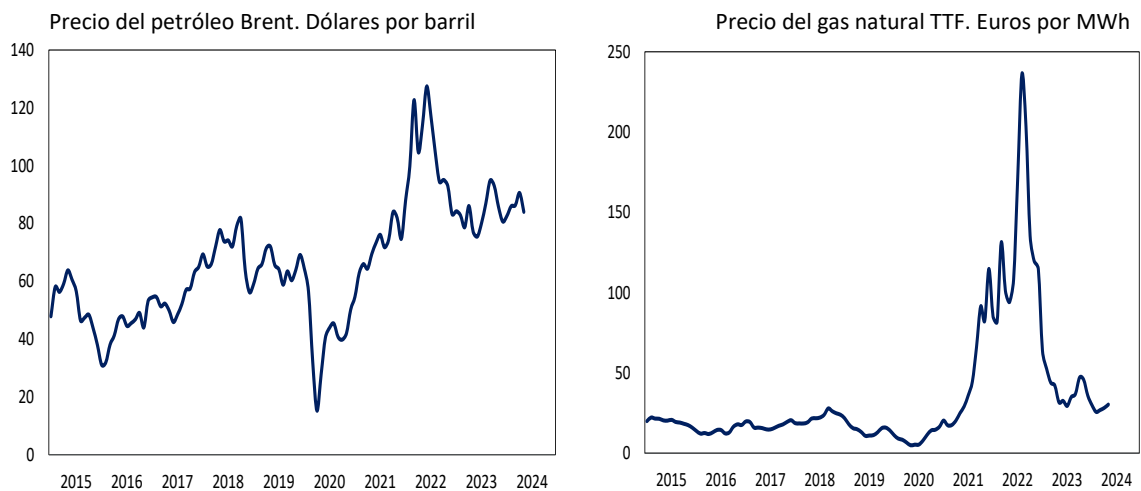
Efectivamente, a pesar de las tensiones bélicas en Ucrania y en Gaza y de las considerables e irreparables pérdidas humanas, los precios del petróleo se mantuvieron relativamente estables, si se comparan los niveles con los que iniciaron y terminaron el año. Más en detalle, el precio del petróleo (Brent) se redujo desde un máximo de 120 dólares/barril en junio de 2022 a unos 80 dólares/barril a finales de 2022. En este último valor comenzó 2023 y sobre él osciló a lo largo del año con algunas excepciones puntuales al alza (en septiembre aumentó hasta los 98 dólares/barril), que posteriormente se recondujeron nuevamente hacia los 80 dólares/barril, nivel en el que se mantiene en julio de 2024. Esta estabilidad se vio favorecida por los efectos de las políticas monetarias contractivas y por una menor demanda de China de lo esperado.

En lo que respecta a los precios del gas natural TTF, estos se redujeron a la mitad a lo largo de 2023, gracias a las reservas acumuladas desde el invierno anterior y a la amplia oferta de gas natural licuado y por gasoducto procedente de Estados Unidos, Noruega y del norte de África. Más en detalle, comenzaron el año cerca de los 64 euros por MWh y terminaron por debajo de los 36 euros por MWh. En la primera mitad de 2024, esta tendencia decreciente se ha acrecentado llegando a

caer en febrero por debajo de los 26 euros por MWh, para después repuntar levemente en mayo hasta cerca de los 30 euros por MWh, valor en el que se mantiene en julio.

Por otra parte, la frágil situación del sector inmobiliario chino, junto a las dudas surgidas sobre la solidez de la recuperación de su economía, desplomó los precios de la mayor parte de las materias primas vinculadas a la industria y a la construcción. El níquel, el zinc, el aluminio y el cobre, entre otros bienes, sufrieron caídas significativas a lo largo del año. En concreto, el níquel cedió un 45% de su precio a lo largo de 2023. De cara a 2024 no se espera que se normalicen sus cotizaciones hasta que el crecimiento vuelva a recuperarse en estos sectores clave, y en economías como la del gigante asiático.

***Evolución de las materias primas energéticas. Media mensual***  
**Gráfico 4**

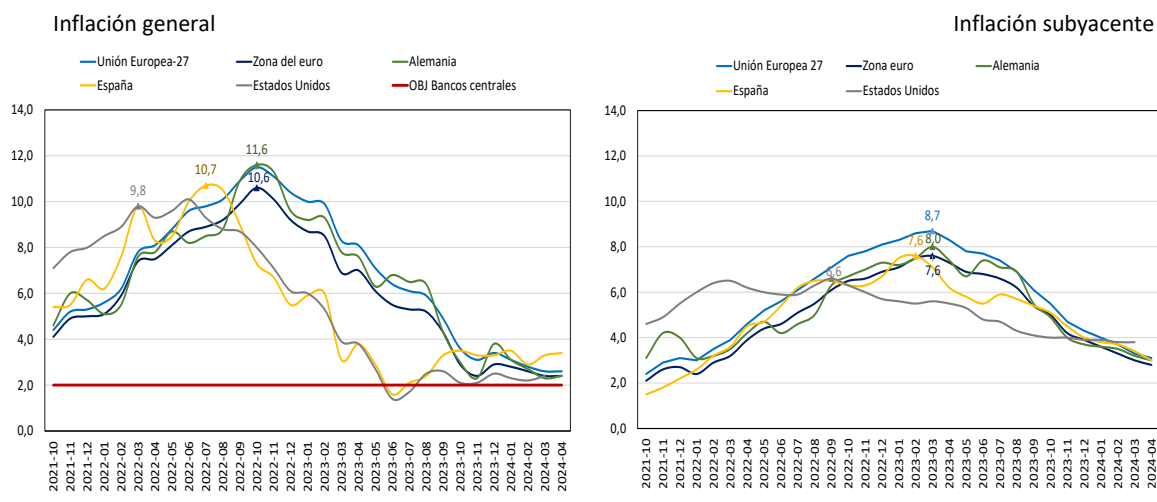


Fuente: Ministerio de Economía, Comercio y Empresa

El contrapunto lo puso el mercado de cereales. Este comenzó a normalizar sus precios después de un 2022 afectado por la guerra de Ucrania y las dificultades en la exportación de trigo y cebada. Sin embargo, las sequías y las condiciones climáticas adversas provocaron un aumento en los precios a partir de septiembre, especialmente en los contratos de trigo y, en menor medida, en los de soja y maíz.

Sin lugar a duda, la desaceleración en los precios de las materias primas tuvo un impacto significativo en el proceso desinflacionista durante 2023. La inflación general disminuyó de un promedio mundial del 8,9% en septiembre de 2022 al 4,2% en diciembre de 2023. Las tasas de inflación subyacente también se moderaron a nivel global, cayendo del 6,7% en octubre de 2022 al 4,8% en diciembre de 2023, aunque mostraron una mayor resistencia a la baja y el descenso fue más gradual.

**Evolución de la inflación. Tasas de variación interanual**  
**Gráfico 5**



Fuente: Eurostat.

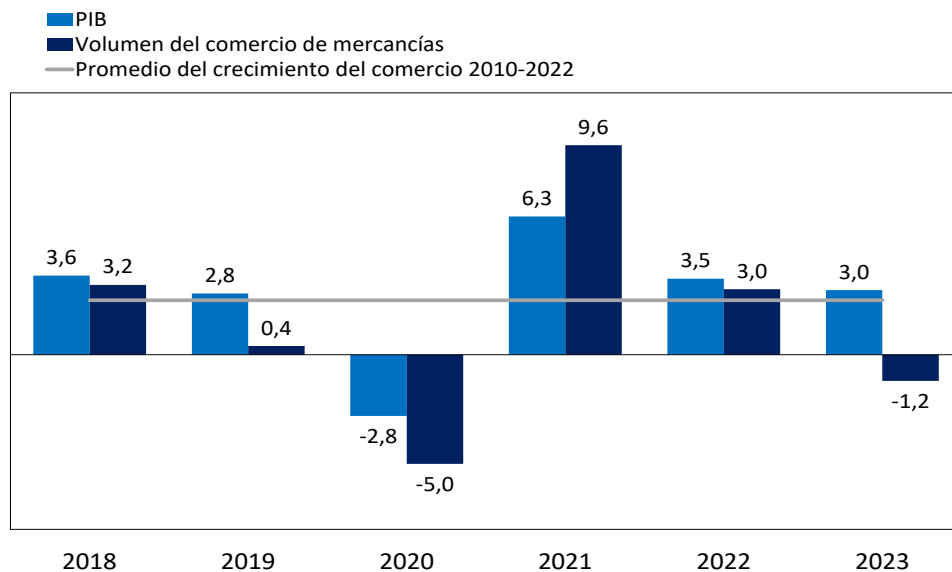
A pesar de todo, la inflación se mantuvo en niveles elevados en las diferentes regiones geográficas, superando los objetivos de los bancos centrales. En la zona del euro, la tasa de inflación general disminuyó del 10,6% en octubre de 2022 al 2,9% en diciembre de 2023, mientras que la tasa subyacente se moderó del 5,7% en marzo de 2023 al 3,4% en diciembre. En Estados Unidos, la inflación general cayó del 9,1% en junio de 2022 al 3,4% en diciembre de 2023, y la subyacente se redujo del 6,6% en septiembre de 2022 al 3,9% en diciembre de 2023.

En cuanto al comercio mundial, la menor demanda en los países desarrollados, el reducido nivel de comercio en Asia Oriental, el repunte de las medidas restrictivas para el comercio, la volatilidad de los precios de las materias primas y las cadenas de suministro más largas y complejas, especialmente

entre China y Estados Unidos, lastraron su ritmo de crecimiento, en el que ni la rebaja de los precios de la energía fue suficiente para impulsar la demanda de productos manufacturados, que son los que más comercio generan. Como resultado de todo ello, el volumen del comercio internacional de mercancías empeoró su evolución hasta contraerse un 1,2% en 2023, y marcó la primera reducción sostenida del comercio de bienes fuera de una recesión mundial en los últimos 20 años. Además, la brecha entre el crecimiento del PIB mundial (3,0%) y el crecimiento del volumen del comercio mundial de mercancías (-1,2%) fue la más amplia en al menos una década.

**Crecimiento del volumen del comercio mundial de mercancías y del PIB mundial**  
Gráfico 6

Variación interanual



Fuente: OMC y FMI.

Por regiones, Europa fue la que más contribuyó al crecimiento del volumen del comercio mundial en 2022, pero también fue la principal responsable de la disminución registrada en 2023. La fuerte influencia del continente en el comercio de mercancías mundial se explica, en gran parte, por su notable peso en el comercio mundial (37%). En concreto, Europa detrajo un punto porcentual (pp) al crecimiento mundial de las exportaciones y restó 1,7 puntos al crecimiento mundial de las

importaciones. La limitación de los salarios y de los ingresos reales ante unos precios todavía elevados estuvo detrás de esta mala evolución.

**Comercio mundial de mercancías por regiones**

**Tabla 5**

Variación interanual del volumen del comercio de mercancías.

	Exportaciones				Importaciones			
	2020	2021	2022	2023	2020	2021	2022	2023
<b>Mundo</b>	<b>-4,7</b>	<b>8,6</b>	<b>2,3</b>	<b>-0,6</b>	<b>-5,3</b>	<b>10,5</b>	<b>3,7</b>	<b>-1,8</b>
América del Norte	-9,2	6,4	3,8	3,7	-5,2	11,9	5,7	-2,0
Estados Unidos	-10,8	8,1	4,2	3,3	-3,9	12,1	5,9	-2,9
América Central y Sur	-5,0	6,6	2,9	1,9	-9,6	24,8	4,2	-3,1
Brasil	1,4	3,7	4,7	8,8	-7,1	24,7	1,8	-5,3
Europa	-7,7	8,1	3,7	-2,6	-7,2	8,8	6,0	-4,7
Unión Europea	-7,4	8,5	4,1	-2,8	-7,0	9,8	6,5	-5,3
CEI (*)	-1,0	-1,8	-2,1	-6,2	-5,4	10,3	-6,1	18,8
Rusia	-0,2	3,4	-2,6	-13,3	-3,2	14,1	-13,1	12,6
Ucrania	-6,0	-6,6	-40,1	-5,1	-10,3	7,6	-44,7	6,6
África	-7,2	4,2	-2,4	3,1	-15,5	7,4	8,8	-2,4
Oriente Medio	-6,5	-0,8	6,6	-1,6	-9,7	13,8	14,1	9,8
Asia	0,6	13,1	0,4	0,1	-1,0	10,5	-0,7	-0,6
China	2,8	17,3	-2,1	3,0	4,9	7,6	-7,1	2,9
Japón	-8,1	12	1,9	-1,6	-3,8	2,4	0,6	-2,2
India	-11,3	22,2	0,9	2,9	-15,9	15,8	-1,2	8,5

(\*) Comunidad de Estados Independientes.

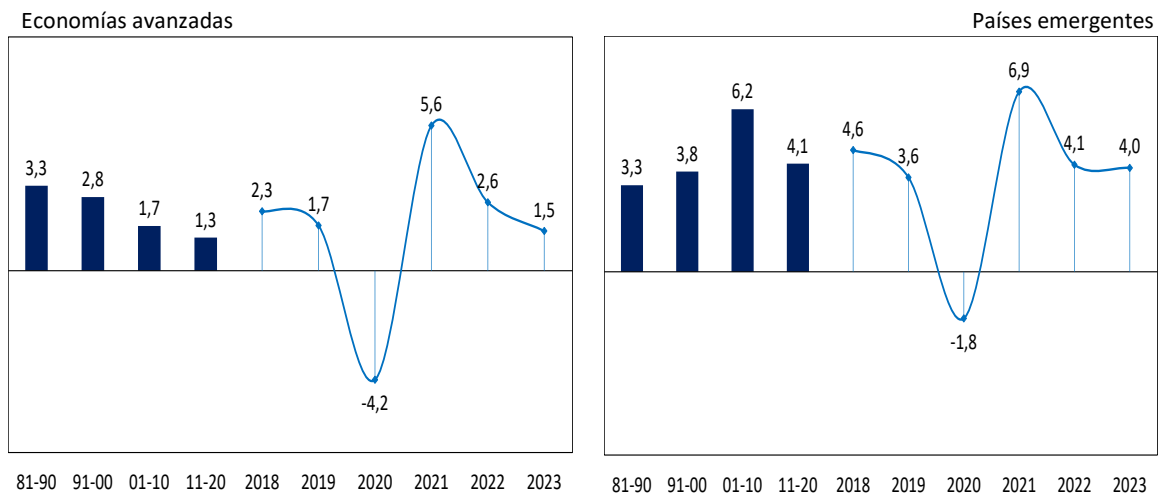
Fuente: OMC y UNTAC.

En cuanto al resto de áreas, la trayectoria no fue muy diferente. Las exportaciones en todas las principales áreas crecieron menos que en 2022, mientras que las importaciones sufrieron caídas significativas. América del Norte fue la única área que mostró estabilidad frente a los valores de 2022, ya que sus exportaciones crecieron un 3,7%, casi al mismo ritmo que el año anterior. Asia, la principal suministradora de productos manufacturados en 2023, obtuvo un escaso avance de sus

exportaciones (0,1%), lo que significa que su contribución al crecimiento mundial del comercio también fue reducida, mientras que en Oriente Medio y en la Comunidad de Estados Independientes (CEI) sus niveles de exportaciones se contrajeron. A pesar de las dificultades, el volumen del comercio de mercancías superó el nivel anterior a la pandemia.

La actividad económica mundial, por su parte, se desaceleró ligeramente en el transcurso de 2023, aunque mantuvo un dinamismo mayor del inicialmente esperado y mostró una notable heterogeneidad entre áreas geográficas. En conjunto, el crecimiento del PIB en 2023 se situó en el 3,0%, según las primeras estimaciones presentadas por el FMI.

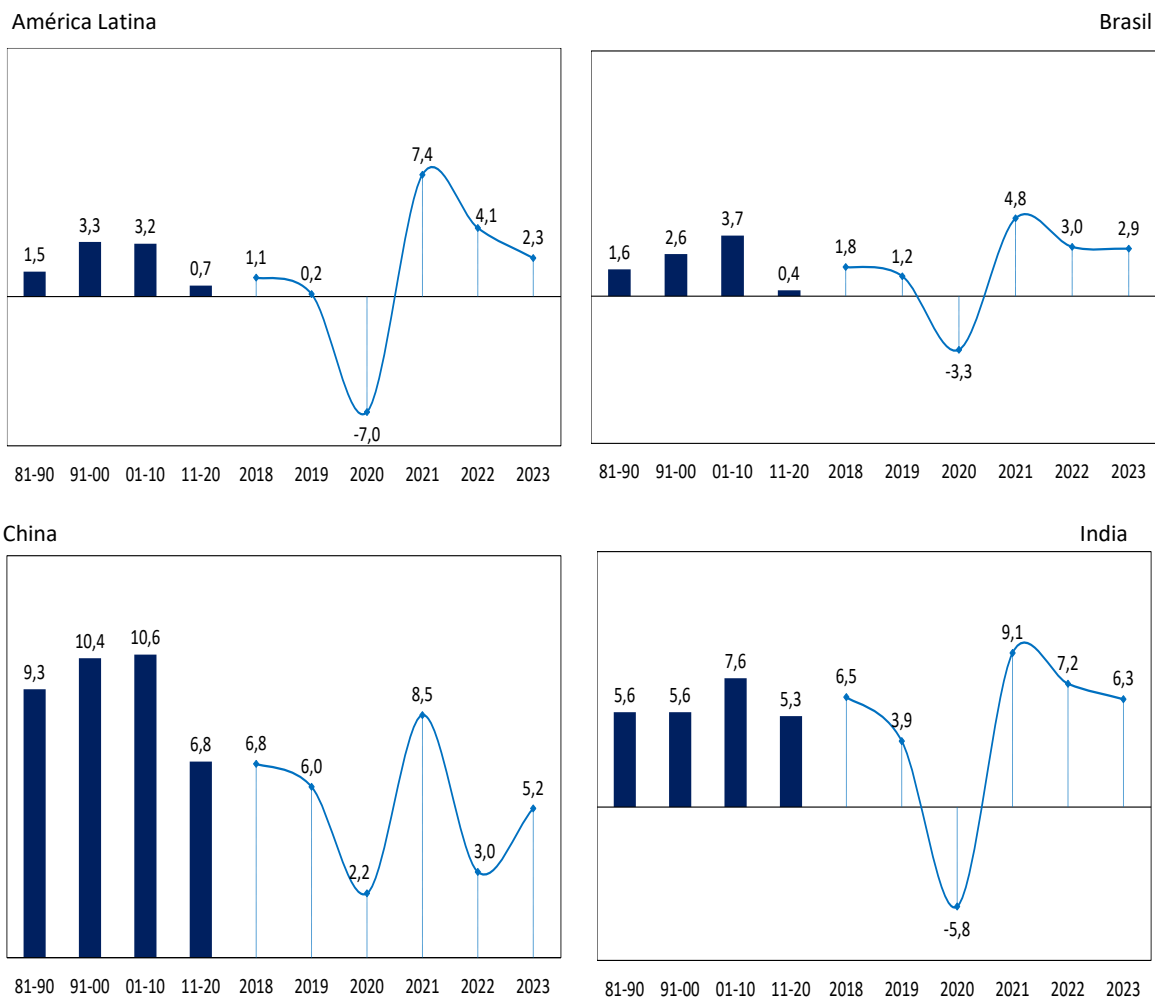
**Producto interior bruto. Tasas de variación interanual**  
**Gráfico 7**



Fuente: FMI.

A la resiliencia de la economía habrían contribuido la reapertura de la economía China, los sólidos mercados laborales de los países avanzados, que impulsaron el gasto de las familias pese al marcado endurecimiento de las condiciones monetarias, así como la disminución gradual de la inflación en la mayoría de las regiones, gracias a la caída de los precios de la energía y de los alimentos, lo que permitió a los bancos centrales ralentizar las subidas de los tipos de interés o hacer una pausa al respecto.

**Producto interior bruto. Países emergentes. Tasas de variación interanual**  
**Gráfico 8**



Fuente: FMI.

Más en detalle, en América Latina y el Caribe se observó una desaceleración de la actividad (con un crecimiento del 2,3% en 2023 frente al 4,1% de 2022), aunque superó las expectativas gracias a la resiliencia del consumo y la inversión, las fuertes entradas de capital y la solidez de la demanda externa, si bien la inflación, pese a retroceder, se mantuvo en niveles elevados y persisten los retos estructurales y de política macroeconómica. En particular, el relativamente elevado dinamismo de las dos principales economías de la región, Brasil (2,9%) y México (3,2%), que avanzaron por encima de lo esperado, contrastó con un crecimiento más débil de lo previsto en el resto de la zona. México,

concretamente, se benefició en gran medida de las prácticas de *friendshoring* y *nearshoring* de Estados Unidos, es decir, de la relocalización de actividades económicas de países como China, con los que atraviesa fuertes tensiones geopolíticas, a países amigos y cercanos.

En lo que respecta a Asia, en China, a pesar del impulso inicial del consumo privado tras el levantamiento de las restricciones pandémicas a principios de año, este resultó ser inesperadamente breve. Además, la crisis en el sector inmobiliario se intensificó, debido a la caída de los precios y de las ventas de propiedades, por lo que la inversión inmobiliaria se contrajo, mientras que la inversión en infraestructura perdió dinamismo (se situó por debajo de los niveles previos a la pandemia). Como resultado de todo ello, la inversión fija se mostró apática. Las exportaciones, por su parte, tampoco pudieron aportar mucho a la actividad económica, por lo que el gobierno del país se vio obligado a reducir los tipos de interés oficiales e hipotecarios y a aumentar la inversión del sector público para impulsar el consumo y la inversión. Todo ello supuso que la recuperación económica fuese más gradual de lo esperado, si bien mostró una importante tasa de crecimiento económico (5,2%) en comparación con otros países.

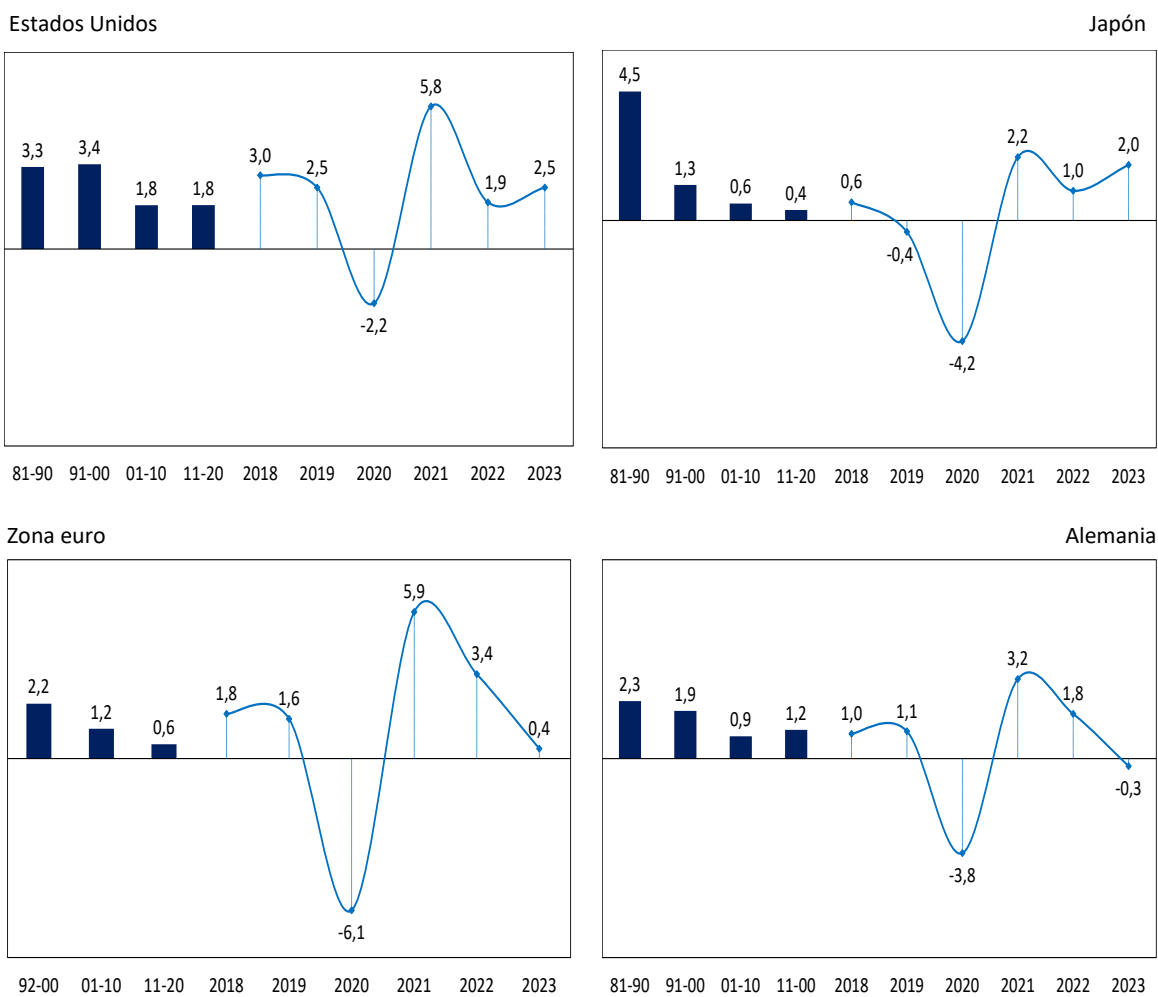
En cuanto a la India, su actividad económica creció un 6,3% en 2023, gracias a una sólida demanda interna y a un fuerte crecimiento de los sectores manufactureros y de servicios. Más en detalle, el consumo privado y la inversión se beneficiaron de la relajación de la inflación, de la reducción de los tipos de interés, y de la mejora de la confianza y de los salarios reales, lo que unido a la fortaleza de las exportaciones consolidaron a la India como la quinta potencia mundial.

Japón, por su parte, fue de las pocas economías que mantuvo una senda acelerada respecto a los valores registrados en 2022. En concreto, la economía nipona creció un 2,0% en 2023, un punto más que el año previo. Destacó el equilibrio en la composición del crecimiento, ya que tanto la demanda interna como la externa aportaron un punto al crecimiento del PIB. Por un lado, la depreciación del yen impulsó sus exportaciones frente a unas importaciones que se desplomaron mientras que, por otro, la recuperación de la inversión residencial y la resiliencia del consumo privado impulsaron la demanda interna. No obstante, no todo fueron buenas noticias. Como consecuencia principalmente de una inflación más moderada y, sobre todo, de la depreciación del yen, Japón cedió en 2023 a Alemania su puesto como tercera mayor economía mundial en cifras medidas en dólares. En solo cuatro años, la economía japonesa ha pasado de ocupar el segundo lugar a nivel global, solo por detrás de Estados Unidos, al cuarto, tras China y Alemania.



En el resto de las economías avanzadas, la heterogeneidad por áreas geográficas fue significativa, en la que contrastó la fortaleza registrada en Estados Unidos con la acusada desaceleración observada en Reino Unido y la zona del euro.

**Producto interior bruto. Economías avanzadas. Tasas de variación interanual**  
**Gráfico 9**



Fuente: FMI y Eurostat.

Así, Estados Unidos sorprendió con una vigorosa tasa de crecimiento que permitió cerrar el año con un balance del PIB del 2,5%, siete décimas por encima del registro obtenido en 2022. La actividad económica se vio respaldada por la solidez del consumo privado, por la favorable situación económica de los hogares y por la solidez de los mercados de trabajo y de la vivienda, a pesar de estar inmerso en el ciclo más contractivo de política monetaria de los últimos 40 años, de haber atravesado una fuerte crisis bancaria entre marzo y mayo del pasado año y de haber alcanzado un acuerdo sobre el techo de la deuda por la mínima.

En la zona del euro, el crecimiento del PIB se desaceleró significativamente en 2023, reduciéndose del 3,4% en 2022 al 0,4%. Esta debilidad en el área oculta una notable disparidad entre países, aunque todos ellos sufrieron, en mayor o menor medida, un importante deterioro de su industria. Por un lado, los países del centro y norte de Europa, como Austria, Finlandia y Alemania, registraron retrocesos en su PIB. Alemania, en particular, se vio perjudicada por el precio del gas, que cotizaba todavía casi al doble del nivel anterior a la guerra en Ucrania, y por la debilidad de su sector automovilístico, principal pilar del crecimiento hasta hace poco, y que ahora se enfrenta a la competencia de los coches de fabricación china, que se están haciendo con parte del mercado gracias a su agresiva política de precios más bajos.

Por otro lado, economías más grandes como Francia e Italia también registraron desaceleraciones, con tasas de crecimiento ligeramente inferiores al 1,0%. En ambos casos la debilidad del consumo privado y el menor dinamismo de la inversión lastraron el crecimiento del PIB. Por último, algunos países del sur de Europa, como España, Grecia y Portugal, conocieron ritmos de crecimiento más elevados, en torno al 2,0%, aunque aún por debajo de los niveles del año anterior. Centrando el análisis en España, su menor dependencia del gas ruso y el menor peso del sector industrial, junto a la buena trayectoria del sector servicios, que batió récords, permitieron a la economía española registrar un crecimiento del PIB del 2,5%, y colocarse a la cabeza de la Unión Europea.

Es relevante mencionar la evolución económica de Rusia y Ucrania en 2023, ya que ambos países desempeñaron un papel crucial en la coyuntura mundial. En el caso de Rusia, su economía creció un 3,6%, una cifra significativamente mayor que la contracción del 1,2% registrada en 2022. Este crecimiento se atribuye a los precios favorables de la energía, a las condiciones de crédito flexibles y a una demanda interna estimulada por el sector de defensa. Todo indica que, a pesar de las sanciones iniciales, Moscú logró absorber sus efectos. Por otro lado, Ucrania firmó un crecimiento del 5,6% en 2023, aunque no se proporcionaron detalles específicos sobre los agregados económicos. Si bien esta tasa de crecimiento es importante, sigue siendo pequeña en comparación con la caída del 30% sufrida en 2022.

Como ya se ha mencionado anteriormente, parte de la resiliencia de las economías, especialmente en el caso de las economías avanzadas, ha estado impulsada por el buen pulso del mercado laboral, que ha continuado creando empleo. Así, en Estados Unidos la tasa de paro se mantuvo estable en el 3,6%, en mínimos del ciclo económico, al igual que en la zona del euro, en la que la tasa de desempleo se redujo hasta el 6,5%, un nivel sin precedentes.

**Principales variables económicas**

**Tabla 6**

Tasas de variación interanual

	PIB real		Inflación		Tasa de paro	
	2022	2023	2022	2023	2022	2023
Economía mundial	3,5	3,0	8,7	6,9	--	--
Países avanzados	2,6	1,5	7,3	4,6	4,5	4,4
EE. UU.	1,9	2,5	8,0	4,1	3,6	3,6
Japón	1,0	2,0	2,5	3,2	2,6	2,5
Unión Europea	3,4	0,4	9,2	6,4	6,2	6,0
Alemania	1,8	-0,3	8,7	6,0	3,1	3,0
Francia	2,5	0,7	5,9	5,7	7,3	7,3
Reino Unido	4,1	0,5	9,1	7,7	3,7	4,2
Italia	4,0	0,9	8,7	5,9	8,1	7,7
España	5,8	2,5	8,3	3,4	12,9	12,1
Países en desarrollo	4,1	4,0	9,8	8,5	--	--
Asia	4,5	5,2	3,8	2,6	--	--
América Latina	4,1	2,3	14,0	13,8	--	--
Europa del Este	0,8	2,4	27,9	18,9	--	--

Fuente: FMI y Eurostat.

En cuanto a la evolución de la actividad económica en 2024 en principio la economía mundial está en mejor situación que hace un año, ya que el riesgo de una recesión mundial ha disminuido, en gran parte debido a la fortaleza de la economía de Estados Unidos. No obstante, los riesgos no permiten prever una evolución mejor que la obtenida en 2023. Las crecientes tensiones geopolíticas podrían crear nuevos peligros a corto plazo para la economía mundial. Al mismo tiempo, las perspectivas a medio plazo de muchas economías en desarrollo se han ensombrecido debido a la desaceleración del crecimiento en la mayoría de las principales economías, la lentitud del comercio

mundial y las condiciones financieras más restrictivas de las últimas décadas, por lo que, según el FMI, el crecimiento esperado para 2024 será similar al de 2023, en decir, del orden del 3,2%.

Asimismo, se preveía que el volumen del comercio mundial de mercancías crecería un 2,6% en 2024 y un 3,3% en 2025, gracias al resurgir de la demanda de mercancías tras la contracción vivida en 2023. Sin embargo, desde mediados de diciembre de 2023, las tensiones originadas en Oriente Medio por la guerra en Gaza han provocado un nuevo episodio de interrupciones en el flujo internacional de comercio a través del Mar Rojo, ocasionando un incremento de los plazos y los costes del transporte marítimo. Hasta el momento, estas interrupciones han tenido un impacto relativamente limitado en las cadenas de suministro. A fecha de cierre de este informe, la guerra en Gaza continúa, por lo que es difícil cuantificar cuál será su efecto sobre la evolución del comercio internacional a lo largo de 2024.

En cuanto a la evolución de los precios, se espera una continuación de la senda de moderación de la inflación en todas las áreas geográficas, que sería no obstante algo menos intensa que en los últimos trimestres. En cualquier caso, tanto en el área del euro, de acuerdo con las previsiones del BCE de marzo, como en Estados Unidos, según las proyecciones de la Reserva Federal, se prevé que la inflación general alcance el nivel objetivo del 2,0% en torno a la segunda mitad de 2025 y que se mantenga alrededor de esta cifra en 2026.

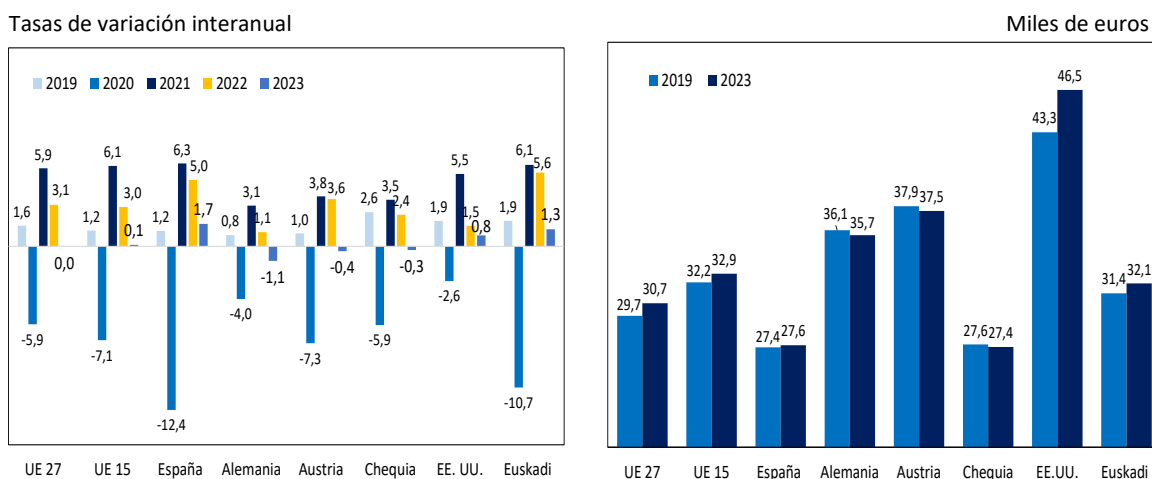
## **1.2 La evolución económica de Euskadi**

El PIB per cápita (PIBpc) de 2020 sufrió una importante contracción a raíz de las restricciones derivadas de la pandemia. En 2021 y 2022, la recuperación de la actividad económica y las medidas de expansión fiscal favorecieron un fuerte rebote que impulsó al PIBpc hasta el 6,1% y 5,6% respectivamente. En 2023, esa tendencia creciente se consolidó, si bien a un ritmo más moderado.

Efectivamente, en 2023, la recuperación económica relativa se reflejó en tasas de crecimiento similares a las de hace cuatro años (1,3%). Estas cifras se alinean más con los valores previos a la pandemia (1,9%) y siguen la tendencia descendente que se venía observando desde finales de la década.

Así, en 2023 se cierra un paréntesis de tres años convulsos y se abre un nuevo ciclo económico, con la característica común de muy bajos crecimientos del PIBpc. Con todo, este crecimiento del PIBpc de Euskadi en 2023 es muy notable, si se compara con el resto de los países y las áreas económicas, incluso superior al que ofrece Estados Unidos (0,8%). Solamente es superado por España (1,7%).

**PIB per cápita. 2019-2023**  
**Gráfico 10**



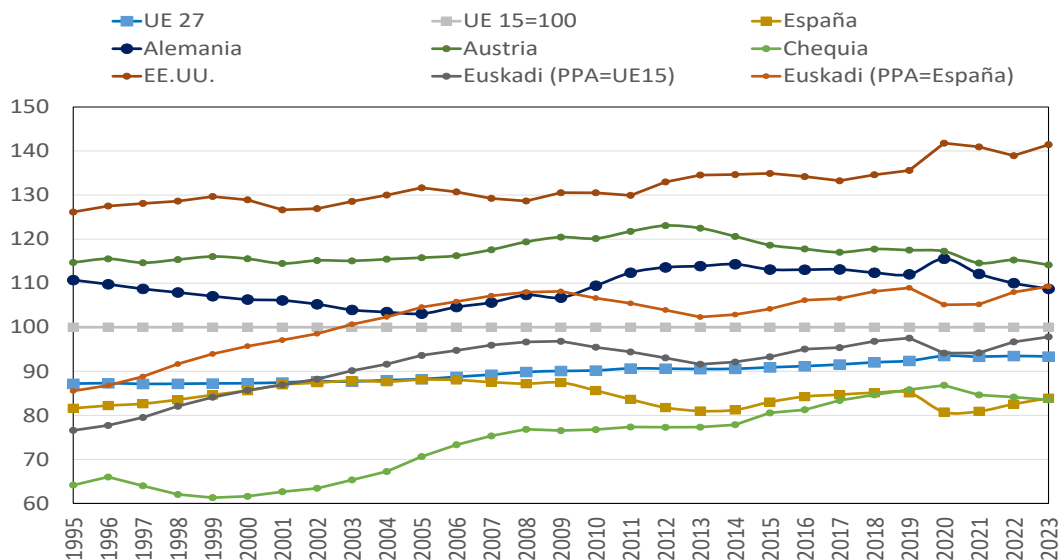
Fuente: Dirección de Economía y Planificación a partir de datos de Eustat y AMECO.

En este sentido, hay que señalar que los crecimientos del PIBpc son nulos en la Unión Europea 27 y en la Unión Europea 15; y negativos en las áreas más avanzadas, como Alemania, Austria e incluso la República Checa (-0,3%); lo que remarca la tendencia de caída general de la tasa de crecimiento del PIBpc a medio y largo plazo.

En 2023, el PIBpc alcanzó en Euskadi los 32.130 euros. Esta cifra es ligeramente superior a la de años anteriores y se encuentra entre las cantidades de la UE-15 (32.854 euros) y de la UE-27 (30.669 euros). Sin embargo, como es habitual, países como Alemania (35.711 euros), Austria (37.505 euros) y especialmente Estados Unidos (46.472 euros) presentan cifras significativamente más altas. Por el contrario, España (27.557 euros) y Chequia (27.433 euros) cierran la muestra con niveles inferiores.

Según los datos de 2023, el PIBpc de Euskadi, medido en paridad de poder adquisitivo (PPA) de la UE15, es un 2,2% inferior al de la UE-15 y un 4,8% superior al del conjunto de la UE-27. Esto refleja una aceleración en la convergencia con el primero de los dos referentes mencionados. Si se utiliza el mismo PPA que España, el nivel sería aún más alto, concretamente un 9,2% superior al de dicha área.

**PIB per cápita PPA**  
**Gráfico 11**



Fuente: Dirección de Economía y Planificación a partir de datos de Eustat y AMECO.

En términos de evolución a largo plazo, desde 1995, se aprecia el tercer intento de lograr una convergencia total con la UE15. El primero, fechado en 2009, se vio interrumpido por la Gran Recesión, mientras que el segundo, en 2020, fracasó debido a la llegada de la pandemia. Actualmente, la economía vasca lleva dos años acercándose decididamente a ese objetivo.

En 2023, al igual que en años anteriores, resulta sorprendente la disminución del crecimiento del PIBpc de Alemania en comparación con la UE-15. A esta tendencia se han unido Austria y Chequia, economías que también dependen en gran medida de la economía alemana. Las razones detrás de esta caída relativa del bienestar en los dos años anteriores se atribuyen a una aplicación más

rigurosa de las restricciones por la pandemia de la covid-19, al desequilibrio entre la oferta y la demanda posterior, a las tensiones energéticas derivadas de conflictos bélicos y a la mayor dependencia de Alemania del gas ruso. Ahora, tras el ajuste a los shocks anteriores, surgen otros motivos. Entre ellos se encuentran el proceso proteccionista desarrollado en los Estados Unidos a través de la IRA (*Inflation Reduction Act*), el ascenso de China como competidor directo en industrias clave como la automoción, y factores estructurales críticos en Europa, como el envejecimiento demográfico y la escasez de mano de obra cualificada.

Respecto al resto de países, el PIBpc de los Estados Unidos prosigue de forma imparable su crecimiento, ajeno a la evolución del resto de economías y superando en un 40% el PIBpc de la UE-15, mientras que España y la República Checa, tras los avances conseguidos al final de la década anterior, mantienen una atonía que hace que su diferencial con la UE-15 apenas varíe.

#### *Descomposición del crecimiento del PIB per cápita en PPA*

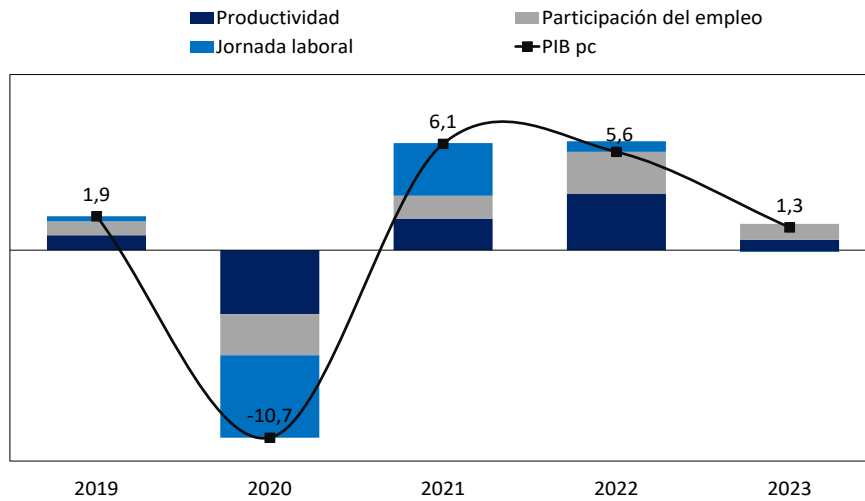
Como se ha señalado, en 2023, la economía vasca experimentó un crecimiento del PIBpc del 1,3%. Este aumento estuvo impulsado por dos de sus tres componentes principales. En primer lugar, destacó el incremento en la participación de las y los trabajadores en la economía (0,9%), que ya venía estimulada desde 2021 (1,3%) y 2022 (2,4%), a consecuencia de la reactivación del mercado laboral. El año 2023 fue especialmente positivo en términos de creación de empleo, aumento de afiliaciones a la Seguridad Social y reducción del desempleo.

Además, para alcanzar esa cifra del 1,3%, fue significativa la contribución de la productividad laboral por hora trabajada, que aumentó significativamente en el periodo (0,6%). Aunque este porcentaje pueda parecer bajo en comparación con los registrados en otras regiones de referencia, es un logro importante. También es relevante mencionar que en 2022 se registró un dato destacado de productividad por hora (3,2%). Por último, la jornada laboral por trabajador se redujo ligeramente en el periodo (-0,1%).

Por tanto, en 2023, el crecimiento del PIBpc en Euskadi se sustentó principalmente en la participación de las y los trabajadores. No es sorprendente, dado el impulso proporcionado por la creación de empleo, que alcanzó los 988.299 empleos al final del año, acercándose al récord de más de un millón registrado en el segundo trimestre de 2008.

**Descomposición del crecimiento del PIB per cápita (I)**  
Gráfico 12

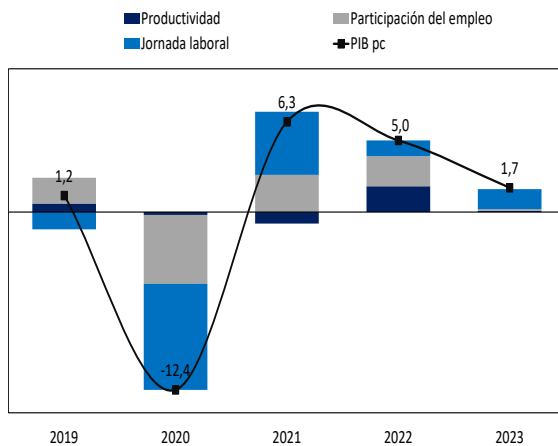
Euskadi



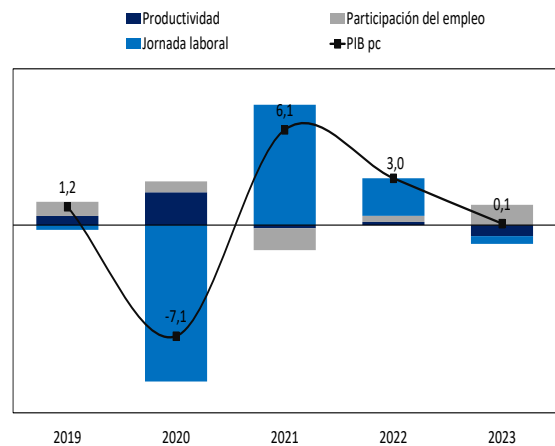
Fuente: Dirección de Economía y Planificación a partir de datos de Eustat y AMECO.

**Descomposición del crecimiento del PIB per cápita (II)**  
Gráfico 13

España



Unión Europea 15



Fuente: Dirección de Economía y Planificación a partir de datos de Eustat y AMECO.

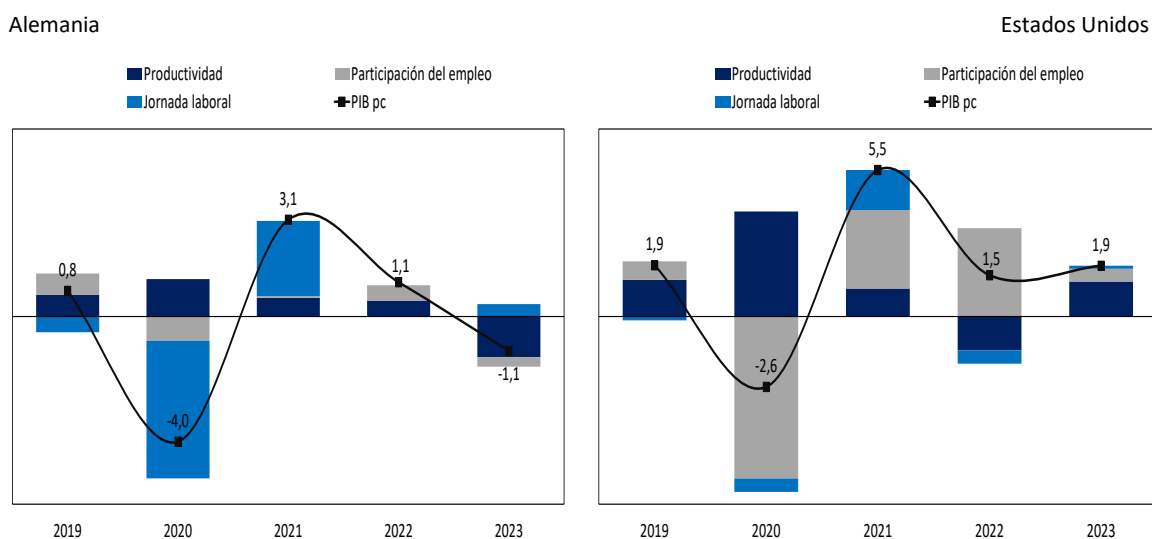


En comparación, el crecimiento del PIBpc de España fue ligeramente mayor (1,7%). Esto se debió a un significativo aumento del PIB (2,37%), que compensó el incremento de la población (0,65%). El aumento de la jornada laboral (1,4%) fue el principal factor detrás del crecimiento del PIB per cápita.

En la UE-15, el crecimiento en la participación laboral (1,3%) apenas fue suficiente para contrarrestar las reducciones en la jornada laboral (-0,5%) y de la productividad (-0,7%). Como resultado, el crecimiento del PIB per cápita fue prácticamente nulo. La Unión Europea-27 también experimentó resultados similares, con un PIB per cápita que no registró cambios.

La economía alemana, por su parte, registró una caída del PIBpc del 1,1%. Este resultado se debió a las caídas en la participación laboral (-0,3%) y en la productividad (-1,3%). Es relevante destacar que este es el primer año en el que la productividad ha disminuido, lo que afecta negativamente al aporte al PIB per cápita, situándolo incluso por debajo del nivel de 2020. Ya se vislumbraba este resultado en 2021 y 2022, cuando los crecimientos fueron apenas de medio punto porcentual.

**Descomposición del crecimiento del PIB per cápita (III)**  
Gráfico 14



Fuente: Dirección de Economía y Planificación a partir de datos de Eustat y AMECO.

Estados Unidos, por el contrario, continuó liderando en comparación con otras economías y registró un sólido crecimiento del PIB per cápita del 1,9%. Este resultado se basó principalmente en el aumento de la productividad (1,3%), respaldado por la participación laboral (0,5%). El dato de 2022, con un crecimiento del 1,5%, fue una excepción debido a la caída de la productividad en ese año (1,3%). Ahora, con el impulso proporcionado por el IRA (aprobado en el verano de 2022), se espera lograr un crecimiento aún mayor.

Por último, Austria y la República Checa reflejaron resultados similares a los de Alemania, ya que están estrechamente vinculadas a su economía. Las caídas del PIB per cápita del 0,9% y del 0,7% en estos países subrayan su fuerte dependencia de la economía alemana.

El análisis del PIB de la economía vasca en términos constantes, una vez publicada la contabilidad anual, indica que recuperó el nivel de actividad previo a la pandemia en el segundo trimestre de 2022 y que concluyó el año un 1% por encima de la producción de 2019. Aunque el crecimiento de 2022 fue del 5,4% en un contexto de recuperación, la invasión de Ucrania por parte de Rusia en marzo de 2022 hizo que se acelerara el incremento de los precios energéticos y que frenaran una recuperación que tendía a rebasar con mayor holgura la actividad previa a la pandemia. Es en ese contexto de alta inflación, que deja en un segundo plano la recuperación de la pandemia, en el que transcurrió un año 2023 en el que la economía vasca se expandió un 1,8%, al mismo tiempo que el deflactor de la producción se incrementó un notable 4,0%.

El sector primario, gravemente afectado por el incremento de un 46,3% del deflactor del sector en 2022, volvió a anotar un crecimiento negativo de su valor añadido en volumen, pese a que el pasado año se registró una mayor contención de los precios. Por un lado, el elevado nivel de precios implica, en casi todos los casos, una contracción de la demanda de bienes del sector y, por otro, es de destacar que unas condiciones meteorológicas adversas impidieron un rendimiento mayor. De esta forma, la producción del sector se situó en 2023 un 15,3% por debajo del nivel alcanzado en 2019 y su peso respecto al conjunto de la economía vasca apenas alcanzó el 0,9% en términos nominales, aunque su repercusión en la industria manufacturera sea sustancialmente mayor. En términos corrientes, la subida del deflactor en 2023 (5,3%) permitió un ligero incremento (2,0%) del valor añadido nominal del sector, alejado del 5,8% que consiguió el conjunto de la economía.

Tras el fuerte empuje de la demanda en 2022, que consiguió extenderse hasta el primer trimestre de 2023, el dinamismo mostrado por la industria vasca se desinfló en los restantes trimestres de 2023, lastrado por la caída de la demanda exterior, no tanto por una súbita pérdida de

competitividad de la industria vasca, sino por las dificultades que atraviesan las principales economías europeas

**Principales variables del sector agropesquero**

**Tabla 7**

Tasas de variación interanual

	2018	2019	2020	2021	2022	2023
VAB índice de volumen	1,7	5,9	-16,9	15,1	-8,7	-3,0
VAB a precios corrientes	-4,9	4,5	-18,3	14,1	34,0	2,0
Deflactor	-6,5	-1,3	-1,8	-0,5	46,3	5,3
Empleo	2,1	-2,8	-2,5	-1,6	-3,4	-1,5
Productividad	-0,3	9,0	-14,7	16,8	-5,4	-1,5

Fuente: Eustat.

Tras ese primer trimestre del año, la actividad industrial acumuló una contracción del 2,9% en los dos trimestres posteriores, con lo que el sector industrial sigue sin recuperar la actividad previa a la pandemia (todavía es un 3% inferior) y se sitúa incluso por debajo del nivel de 2018. En el caso del sector manufacturero, la situación es ligeramente más positiva que la del conjunto de la industria por un inicio de retorno a la actividad más temprano en 2021, aunque igualmente tampoco haya recuperado en 2023 la actividad de 2019 por 0,6 puntos porcentuales.

La información que proporciona el índice de producción industrial (IPI) permite ahondar en mayor medida en las causas del bajo desempeño del sector. La situación de la industria manufacturera se explica principalmente por la contracción de los subsectores de producción de madera, papel y artes gráficas (-8,0%), coquerías y refino de petróleo (-4,7%), industria química (-3,4%), caucho y plásticos (-2,6%) y metalurgia (-2,1%), mientras que la nota positiva la ponen los productos informáticos y electrónicos (21,9%), los productos farmacéuticos (15,8%) y, en menor medida, los relativos a los bienes de equipo, es decir, maquinaria y equipo (2,6%) y material de transporte (5,7%). Dejando a un lado las manufacturas, la producción de energía eléctrica, gas y vapor acusó un descenso del 11,5% tras el alza del 10,8% el año anterior, como consecuencia de los cambios en la composición del consumo de gas tras las sanciones al gas ruso.

**Evolución del VAB industrial vasco**  
**Tabla 8**

Tasas de variación interanual	2018	2019	2020	2021	2022	2023
VAB índice de volumen	2,0	1,4	-12,2	5,3	4,7	0,3
VAB a precios corrientes	3,9	2,4	-13,2	10,2	15,1	3,8
Deflactor	1,8	0,9	-1,2	4,7	10,0	3,5
Empleo	1,7	0,8	-8,4	3,0	1,8	1,0
Productividad	0,3	0,6	-4,3	2,4	2,9	-0,7
Índice de producción industrial	2,6	1,9	-13,0	10,0	5,6	-0,6
Índice de clima industrial	-6,9	-7,1	-19,5	-10,4	1,1	-14,9

Fuente: Eustat y Ministerio de Industria y Turismo.

Según el destino económico de los bienes producidos, la desaceleración de la actividad industrial se constata en el dato de producción de bienes de equipo, que cede seis puntos porcentuales, aunque se mantiene en terreno positivo y compensa el retroceso de la producción de bienes de consumo, intermedios y de energía.

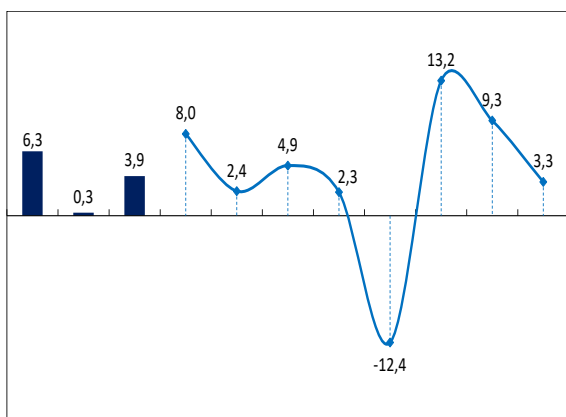
Pese a lo poco favorable de la evolución de la actividad, el empleo del sector, medido en puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, registró un incremento del 1,0% hasta alcanzar los 201.607 empleos. Sin embargo, poniendo en contexto ambas magnitudes, la cifra de puestos de trabajo sigue siendo no solo inferior a la conseguida en 2019 sino también a la de 2017, por lo que, además de lo negativo del contraste, el sector recupera el empleo a un ritmo inferior al que se recupera la actividad, con lo que no se puede descartar que la pandemia haya producido efectos permanentes. En 2019, el empleo industrial suponía el 21,3% del total del empleo frente al 20,5% que representó en 2023.

El sector de la construcción (2,1%) creció por encima del promedio de la economía vasca en 2023, pero todavía se sitúa lejos (5,8 puntos) de la producción que alcanzó en 2019 y debería tomar al menos dos años recuperar ese mismo nivel de valor añadido. Tratándose de un sector cuyos bienes siguen un lento proceso de producción, los indicadores de viviendas terminadas (-25,1%) y visados de viviendas (-7,8%) recogen en parte el acusado descenso del número de viviendas iniciadas en 2020 a causa de la pandemia. El número de transacciones de vivienda también registró una

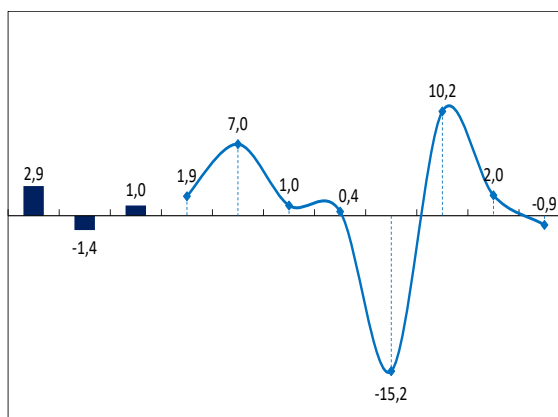
importante caída (-15,1%), como consecuencia del incremento de los costes de financiación por las decisiones del Banco Central Europeo en materia de política monetaria en su lucha contra la inflación. Todo ello supuso una presión adicional para la demanda de vivienda.

**Evolución cíclica de la producción industrial vasca por destino económico. Tasas variación interanual**  
**Gráfico 15**

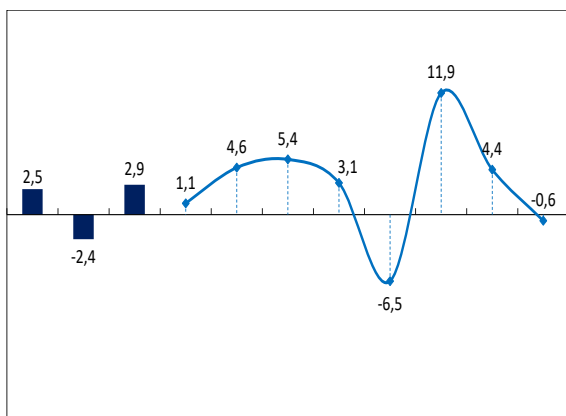
Bienes de equipo



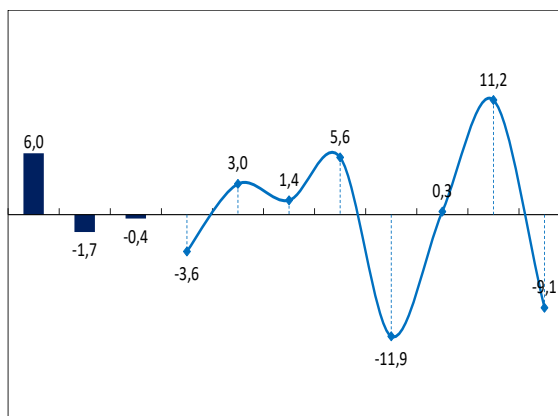
Bienes intermedios



Bienes de consumo



Energía



Fuente: Elaboración de la Dirección de Economía y Planificación según datos de Eustat.

El crecimiento del empleo en la rama de la construcción se frenó hasta el 0,8%, lo que supone aproximadamente la creación de apenas 400 puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo. De este dato, caben dos lecturas en sentidos opuestos: por un lado, la posibilidad de falta de mano de obra que limita el crecimiento extensivo del valor añadido como recurrentemente se reclama desde dentro del propio sector, y por otro, que, a falta de esta mano de obra, en 2023 se consiguió incrementar la productividad.

**Principales variables del sector de la construcción**

**Tabla 9**

Tasas de variación interanual

	2018	2019	2020	2021	2022	2023
VAB índice de volumen	4,0	2,4	-14,4	1,0	6,7	2,1
VAB a precios corrientes	5,9	3,7	-13,7	1,3	10,3	7,7
Deflactor	1,9	1,3	0,8	0,2	3,3	5,5
Empleo	3,7	4,1	-8,7	1,6	2,1	0,8
Productividad	0,2	-1,7	-6,3	-0,5	4,5	1,3
Transacciones inmobiliarias	7,7	6,2	-14,5	23,5	4,9	-15,1
Índice de precios de vivienda	5,4	4,3	2,3	2,1	6,4	3,5
Viviendas iniciadas	58,1	-2,8	-29,4	-3,3	13,5	7,6
Viviendas terminadas	11,2	-4,3	-0,6	-1,4	6,6	-25,1
Visados. Nº viviendas	11,6	2,1	10,2	14,9	-0,8	-7,8
Índice coyuntural construcción	12,3	8,7	-8,1	7,8	8,3	6,2

Fuente: Eustat, INE y Ministerio de Vivienda y Agenda Urbana.

De la misma forma que en el conjunto de la economía vasca, la creación de valor añadido del sector servicios se ralentizó, aunque consiguió ser el sector de la economía que más incrementó su actividad en 2023, un 2,4%, impulsado por el dinamismo del mercado laboral. La rápida expansión del sector en su conjunto lo sitúa en 2023 un 6,5% por encima del nivel de actividad de 2019 y es extensible a los tres subsectores que componen el sector. Así el grupo que incluye el comercio, la hostelería y el transporte incrementó su valor añadido un 3,7% y ya es un 9,4% superior al de 2019; las actividades de las administraciones públicas, educativas, sanitarias y de servicios sociales se elevaron un 2,3% y superan en un 6,7% el dato de 2019; por último, el subconjunto que agrupa el resto de los servicios y engloba una diversidad de servicios profesionales aumentó un 1,6% y también se posicionan un 4,5% por encima de su registro de 2019.

De este modo, queda patente que una de las consecuencias de la pandemia desde la perspectiva sectorial es la acentuación del proceso de terciarización de la economía vasca. A falta de la publicación de la contabilidad anual, algunos indicadores con datos provisionales permiten observar con más detalle la evolución del sector. Respecto al comercio, según el índice de comercio, las ventas y reparaciones de vehículos ascendieron un 5,6% a precios constantes, aunque todavía en cifras bastante alejadas de las de 2019, mientras que las ventas del comercio al por mayor se contrajeron un 4,2%. En el caso del comercio al por menor, el incremento fue del 0,6%, con un 0,4% de aumento del índice de comercio en grandes superficies y cadenas de alimentación.

**Principales variables del sector servicios**

**Tabla 10**

Tasas de variación interanual

	2018	2019	2020	2021	2022	2023
VAB índice volumen encadenado	3,1	2,5	-7,9	6,6	5,9	2,4
VAB a precios corrientes	4,2	3,7	-7,4	7,5	9,2	7,0
Deflactor	1,0	1,2	0,5	0,8	3,1	4,5
Empleo	2,3	1,6	-5,4	2,9	3,3	2,0
Productividad	0,8	1,0	-2,7	3,7	2,5	0,4
Pernoctaciones de viajeros	7,2	3,7	-61,5	73,4	54,2	12,0
Estancia media (días)	1,97	1,97	1,95	1,92	1,93	1,96
Ocupación por plazas (grado)	56,8	57,4	32,8	41,1	53,9	57,8
Índice coyuntural de servicios	1,0	1,1	-7,4	6,0	2,9	-1,5

Fuente: Eustat.

Según el Índice de ventas en otros servicios de mercado, el incremento de actividad de la hostelería en términos constantes fue del 4,9%, por el impulso del turismo. En este sentido, las pernoctaciones de viajeros siguen aumentando a un ritmo alto, del 12% en 2023, al mismo tiempo que otros indicadores como la estancia media en hoteles y la ocupación por plazas recuperan niveles prepandemia y confirman el auge de Euskadi como destino turístico. Por su parte, el ámbito del transporte y almacenamiento continuó con la tendencia de intenso crecimiento al incrementarse un 12,4%, con lo que acumula un crecimiento del 48% desde el año 2015.

En lo relativo al resto de actividades del sector, igualmente según el índice de ventas en otros servicios de mercado, las actividades de información y las comunicaciones aumentaron un 4,8%, las actividades profesionales, científicas y técnicas un 1,4% y en el caso de las actividades administrativas y servicios auxiliares el incremento fue de apenas cuatro décimas.

La creación de empleo en el sector servicios sigue una sólida senda creciente y supone la mayoría de los nuevos empleos que se generaron en 2023, gracias al incremento de casi 14.000 puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, un 2,0%. Con ello, el empleo en los servicios alcanza ya un 72,4% del empleo total de la economía vasca. El personal empleado según el índice de comercio señala que la creación de empleo en esa actividad fue menos intensa que la del conjunto del sector, puesto que las cifras son de un 1,5% en venta y reparación de vehículos de motor y un 1,3% tanto en comercio al por mayor como en comercio al por menor. Respecto al empleo en el resto de las ramas de actividad en el sector servicios, la información y comunicaciones (3,6%) y las actividades profesionales, científicas y técnicas (2,5%) lideraron el crecimiento del personal empleado, en la hostelería (1,2%) y transporte y almacenamiento (0,8%) el incremento resultó más moderado, mientras que en las actividades administrativas y servicios auxiliares (-2,6%) se produjo una contracción que sigue la tendencia a la baja iniciada en 2018.

### ***Evolución del VAB de servicios por subsectores***

***Tabla 11***

Tasas de variación interanual

	2018	2019	2020	2021	2022	2023
<b>Total de servicios</b>	<b>3,1</b>	<b>2,5</b>	<b>-7,9</b>	<b>6,6</b>	<b>5,9</b>	<b>2,4</b>
Comercio, Hostelería y Transporte	4,3	2,2	-20,4	15,6	14,6	3,7
AAPP, Educación, Sanidad y S. Social.	1,8	3,2	1,1	2,3	0,9	2,3
Resto de Servicios	3,0	2,4	-4,3	4,1	3,2	1,6

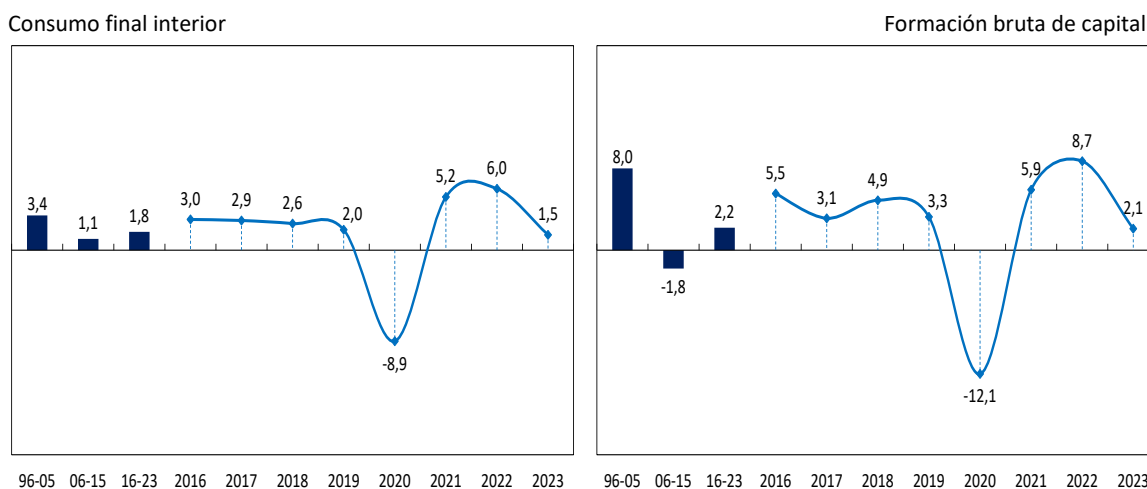
Fuente: Eustat.

El crecimiento de la demanda interna en 2023 se frenó desde el alto incremento registrado en 2022 (6,7%) hasta el 1,7%, al mismo tiempo que, a diferencia del año anterior, la aportación de la demanda externa consiguió añadir una décima a la actividad de la economía vasca debido al incremento de las exportaciones en el primer trimestre, momento en el que se materializaron un gran volumen de operaciones frenadas en 2022 por el inicio de invasión de Ucrania.



El gasto en consumo final avanzó un 1,5%, debilitado por el incremento del 3,5% del deflactor del consumo, que en 2022 se había incrementado un 4,1%. El consumo de los hogares creció por debajo del incremento del empleo, 1,5% frente al 1,7%, perjudicado por un crecimiento del salario medio (4,5%), que si bien es superior al crecimiento del deflactor del consumo privado (3,7%), todavía no ha recuperado el terreno perdido en 2022, año en el que el salario medio creció un 2,7% en contraste con el aumento del 4,3% del deflactor del consumo privado o del 8,0% del IPC. Con todo, el consumo privado a nivel agregado se alza un 1,6% respecto al dato de 2019, al mismo tiempo que visto en términos per cápita y en precios de 2019, el consumo también se ha incrementado respecto a 2019 desde los 22.279 euros hasta los 22.608 euros, un 1,5% más, con lo que, aun siendo una cifra baja en perspectiva histórica para el acumulado de cuatro años, confirman la recuperación del consumo de dos acontecimientos tan desfavorables como la pandemia y el shock inflacionario.

**Crecimiento de los componentes de la demanda interna. Tasas de variación interanual**  
**Gráfico 16**



Fuente: Eustat.

Por su parte, el consumo público fue el único componente de la demanda interna que mejoró su comportamiento respecto a 2022 al aumentar un 1,8%, lo que supuso un incremento del 4,7% en términos nominales, fruto de los fuertes incrementos de recaudación de impuestos obtenidos desde 2022, de la llegada de los fondos en el marco del programa Next Generation EU y de la suspensión de las reglas fiscales.

**Evolución de los indicadores de renta****Tabla 12**

Tasas de variación interanual

	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Remuneración de asalariados	3,4	3,7	-4,5	5,4	6,5	-
Incremento salarial pactado en convenio	1,9	2,0	1,7	1,2	4,1	4,6
Empleo	2,3	1,5	-6,2	2,7	2,8	1,7
Nº de pensiones contributivas (*)	1,4	1,3	0,4	0,8	0,5	0,8
Pensión media (*)	2,7	4,9	2,0	2,2	5,3	9,6
Recaudación IRPF	5,4	5,7	-1,1	8,2	6,3	9,0
Tipo interés interbancario (euribor a 1 año)(**)	-0,2	-0,2	-0,3	-0,5	1,1	3,9
IPC (media anual)	1,5	1,0	-0,1	3,0	8,0	3,9

(\*) Media anual calculada sobre los datos a primer día de cada mes. (\*\*) Media anual de medias mensuales.

Fuente: Dirección de Economía y Planificación según datos de Eustat, Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, Consejo Relaciones Laborales, INE y Banco de España.

**Evolución de los indicadores de consumo efectivo****Tabla 13**

Tasas de variación interanual

	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Consumo privado (índice de volumen)	3,0	1,7	-12,1	5,8	7,7	1,5
Consumo público (índice de volumen)	1,2	3,1	2,9	3,2	0,7	1,8
IPI bienes de consumo Euskadi	5,4	3,1	-6,5	11,9	4,4	-0,6
IPI bienes de consumo Estado	-0,1	1,5	-7,1	7,7	3,1	-2,0
Matriculación de turismos	6,3	-6,1	-22,0	-19,7	-8,8	6,0
Índice de comercio al por menor	1,3	1,4	-3,5	1,2	-1,4	1,2

Fuente: Eustat, INE y Dirección General de Tráfico.

Al igual que con el resto de los componentes de la demanda, la formación bruta de capital sufrió una importante desaceleración al pasar de crecer un 8,7% en 2022 a un 2,1% en 2023, pese a que el deflactor de la inversión se redujo del 7,1% al 3,5%, moderación que, no obstante, sitúa el crecimiento de la inversión por encima del incremento promedio de actividad de la economía vasca. Así, a nivel agregado la inversión en la economía vasca es un 3,2% superior a la de 2019 y, de igual

modo, en relación con el número de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, el flujo anual de inversión en términos reales por empleado es un 2,5% superior a la referencia previa al inicio de la pandemia y se sitúa en máximos desde 2008.

Concretamente, la inversión en bienes de equipo se incrementó un 2,1%, que aun siendo inferior al 7,1% registrado en 2022, resulta un dato un 7,2% superior al alcanzado en 2019. Estos datos confirman la evolución favorable sugerida por otros indicadores, como los incrementos en los índices de producción industrial de material de transporte (5,7%) y de maquinaria y equipo (2,6%), de importación de bienes de equipo (9,8%) y de matriculación de vehículos de carga (15%).

### ***Evolución de la formación bruta de capital y sus indicadores***

**Tabla 14**

Tasas de variación interanual

	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Formación bruta de capital (índ. volumen)	4,9	3,3	-12,1	5,9	8,7	2,1
- Bienes de equipo	4,5	3,0	-11,8	11,1	7,1	2,1
- Resto de FBC	5,1	3,4	-12,3	2,8	9,6	2,0
IPI de bienes de equipo:	4,9	2,3	-12,4	13,2	9,3	3,3
- IPI material de transporte	4,7	1,0	-15,1	10,5	10,3	5,7
- IPI maquinaria y equipo	4,5	1,3	-7,0	14,7	11,0	2,6
Importaciones bienes de equipo	4,1	5,3	-13,0	16,8	20,6	9,8
Matriculación de vehículos de carga	23,0	-17,3	-23,3	8,7	-13,5	15,0

Fuente: Eustat y Dirección General de Tráfico.

La caída de los precios y de la confianza redundó en las tasas de evolución tanto del comercio interregional como del intrarregional, que, tras los explosivos incrementos registrados en 2022 impulsados por el fuerte aumento de los precios, vieron sus avances seriamente mermados. Así, según la base de datos C-Intereg, que permite analizar los flujos comerciales de bienes (sin servicios) de Euskadi con las demás comunidades autónomas (comercio interregional) y también entre los tres territorios vasco (intrarregional), las exportaciones vascas al resto de comunidades cayeron un 4,8% y totalizaron cerca de los 18.800 millones de euros. A pesar de la relevancia de esta contracción, las ventas alcanzaron el tercer mejor resultado desde 2007. En ese año, el comercio interregional superó los 26.000 millones de euros, marcando el máximo histórico.

**Flujo de bienes interregionales e intrarregionales de Euskadi****Tabla 15**

Tasas de variación interanual y millones de euros

	2018	2019	2020	2021	2022(*)	2023(*)	Millones € 2023 (*)
<b>Comercio Interregional</b>							
Exportaciones	4,2	1,1	-12,4	8,9	38,5	-4,8	18.727
Importaciones	6,4	7,1	-16,3	30,1	15,1	-5,0	20.523
Saldo total (millones €)	-1.363	-2.338	-1.378	-4.561	-1.930	-1.760	-1.760
<b>Comercio Intrarregional</b>							
Total	8,3	-0,3	-12,7	14,7	32,1	-5,3	14.770

(\*) Previsiones.

Fuente: Proyecto C-interreg.

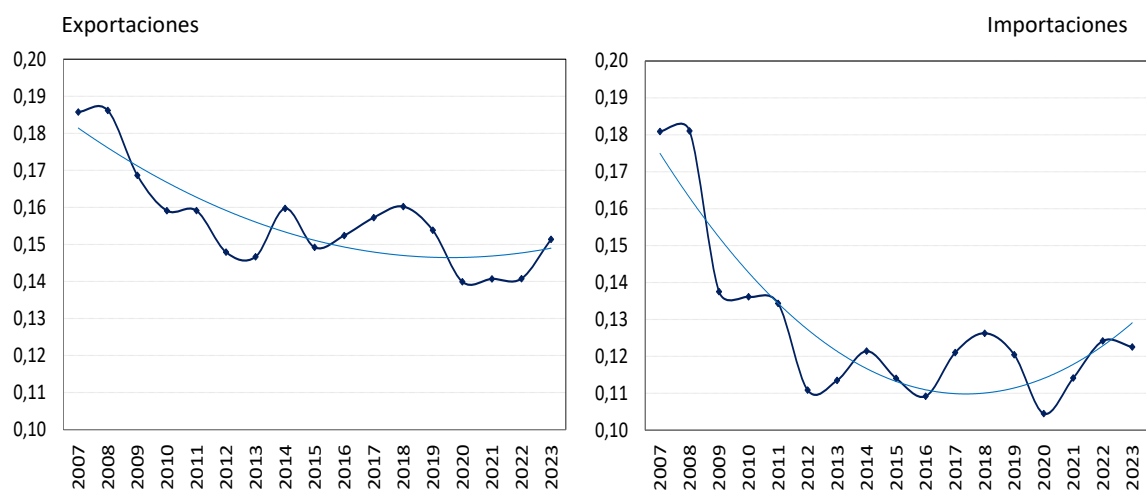
Las importaciones desde otras comunidades no evolucionaron mucho mejor y se contrajeron un 5,0%. Con todo, superaron los 20.500 millones de euros, un dato que contabiliza el segundo mejor registro de toda la serie histórica. Todo ello supuso que el saldo fuese deficitario por noveno año consecutivo, si bien resultó 133,6 millones de euros inferior al registrado en 2022. En cuanto al comercio intrarregional, se llevaron a cabo intercambios comerciales por un total de 14.770 millones de euros, quedando solo por detrás del máximo registrado en 2022.

En cuanto a las exportaciones de bienes al resto del mundo, en un contexto complejo marcado por cuestiones geopolíticas ajenas a la actividad económica, bajo la sombra de la inflación y con la zona del euro rozando la recesión, Euskadi logró en 2023 su tercer récord consecutivo. Concretamente, las ventas ascendieron a casi 32.645 millones de euros, un 0,3% por encima del registro de 2022. Este ligero crecimiento resultó significativo considerando la disminución del 5,0% sufrida en términos de valor por las exportaciones a nivel mundial, y destacó frente a las contracciones sufridas por las exportaciones del Reino Unido (-3,5%), la zona del euro (-3,3%), la Unión Europea (-2,5%) y Alemania (-2,0%).

Una vez más, el importante nivel de internacionalización de las empresas vascas y el elevado grado de apertura de su economía (142,3) permitió adaptarse a las dificultades de cada momento e impulsar las exportaciones, que llegaron a contribuir con casi ocho décimas a la actividad económica vasca. Asimismo, este pequeño aumento (0,3%) permitió a Euskadi incrementar su peso exportador

a nivel global por tercer año consecutivo y acercarse a los niveles anteriores a la pandemia. Sin embargo, esta mejora no se reflejó en la cuota de mercado de las importaciones, cuyo valor se mantuvo ligeramente por debajo del registrado en 2022. En cualquier caso, las variaciones en términos reales siguen siendo mínimas y están lejos de los máximos alcanzados en 2008.

**Cuota de mercado de las exportaciones e importaciones de productos vascos sobre el total del comercio mundial**  
**Gráfico 17**



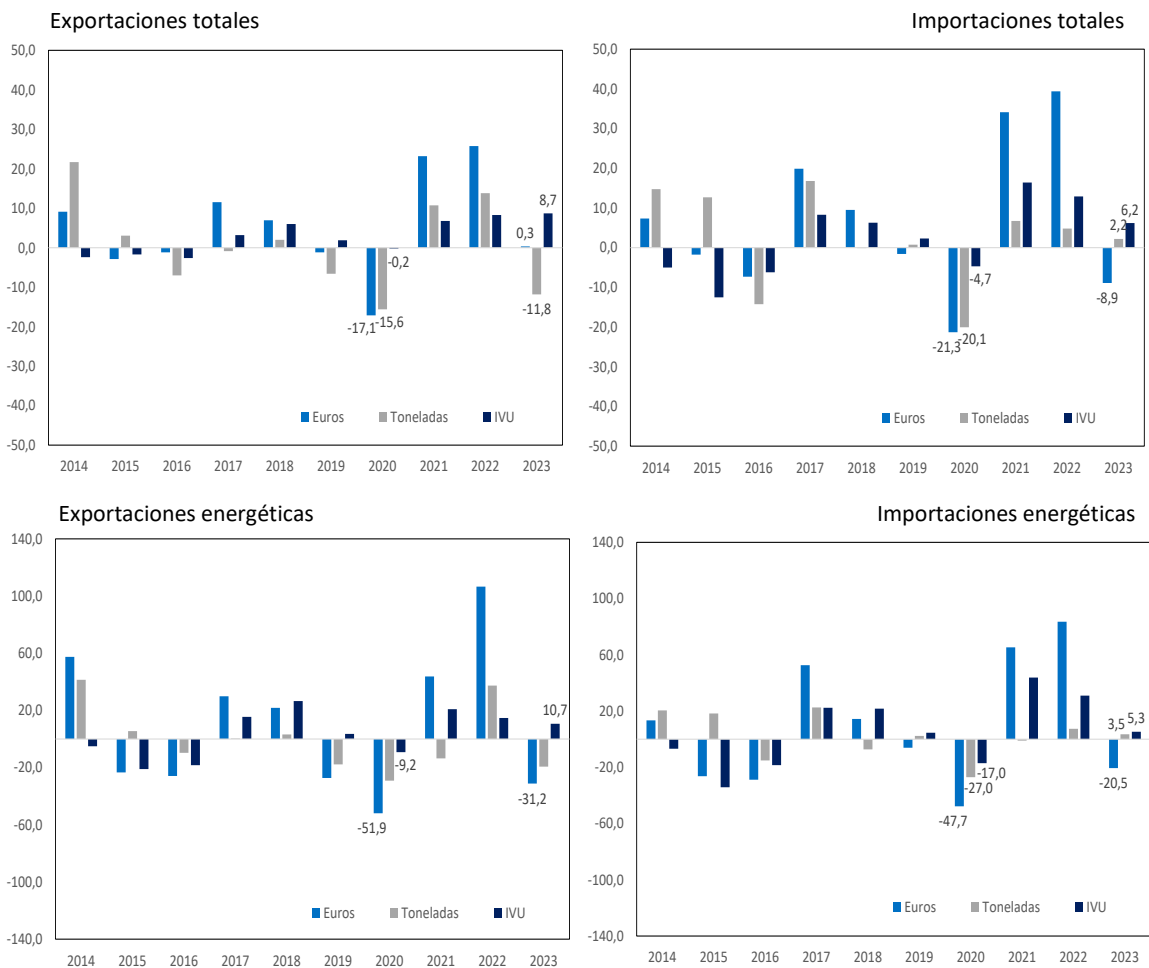
Fuente: Elaboración propia según datos de la OMC y Eustat.

Pese a que Euskadi fue de los pocos países que logró un incremento interanual en euros de sus exportaciones al exterior, en 2023 las ventas vascas también se vieron penalizadas por la debilidad de la demanda internacional, que se fue intensificando a medida que muchas economías se estancaban o incluso entraban en recesión. De hecho, las exportaciones, medidas en toneladas, anotaron una contracción del 11,8%.

Sin embargo, gracias al aumento de los precios de las exportaciones, se logró facturar un 0,3% más que en 2022. Esto se debe a que, aunque se vendió menos cantidad, su precio fue un 8,7% más elevado de media, lo que significa que la inflación salvó por la mínima los ingresos de Euskadi por sus ventas de productos al exterior. Esta caída de las exportaciones en euros se concentró

exclusivamente en el sector energético (-31,2%), ya que las exportaciones no energéticas aumentaron su valor en euros un 3,4%. La menor actividad de Petronor y la caída internacional del precio del crudo explican la importante contracción de las exportaciones energéticas. Con todo, salvo en las ramas agrícolas y de material de transporte, las toneladas vendidas en 2023 fueron inferiores a las de 2022.

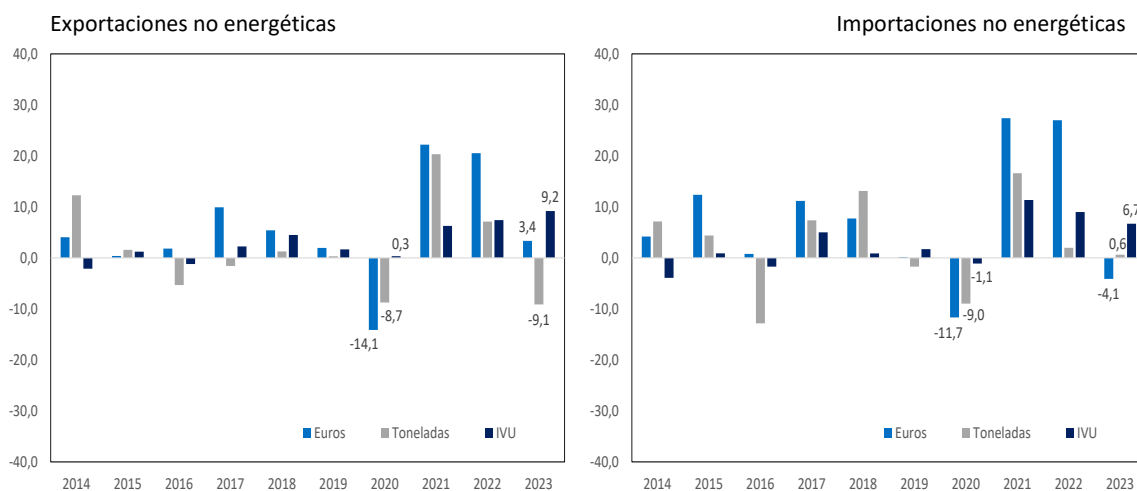
**Comparativa de los intercambios en euros, toneladas y precios. Tasas de variación interanual. (I)**  
**Gráfico 18**



Fuente: Eustat. Datos de 2023 provisionales.

En el mismo periodo, las importaciones vascas al extranjero alcanzaron los 26.796 millones de euros, una cifra que supuso un descenso del 8,9% respecto al montante de 2022 (29.411 millones), en particular como consecuencia de las menores importaciones energéticas (-20,5%), si bien las no energéticas no registraron una tendencia mucho mejor (-4,1%). Por el contrario, en todas ellas crecieron las compras medidas en toneladas.

**Comparativa de los intercambios en euros, toneladas y precios. Tasas de variación interanual. (II)**  
**Gráfico 19**



Fuente: Eustat. Datos de 2023 provisionales.

En cuanto a la evolución de los principales sectores, se alcanzaron máximos históricos en la exportación de productos agrícolas, de material de transporte, de máquinas y aparatos, y de caucho y sus manufacturas. De entre estos, fue el sector del automóvil el más relevante, que representó el 25,3% del total de las exportaciones. La venta de vehículos al extranjero creció un 16,9% interanual, mientras que el sector del caucho, muy ligado al sector automovilístico, aumentó un 13,3%.

El segundo gran sector exportador fue el de máquinas y aparatos, tanto eléctricos como mecánicos, que aglomeran un 18,6% del total y registraron un incremento del 8,7%. Por último, alimentación, bebidas y tabaco fue el último sector que tiró de las exportaciones, con un incremento de las ventas del 2,9% interanual, aunque con bastante heterogeneidad por tipo de producto. Las exportaciones

variaron desde el incremento del 26,1% de la venta de cacao y sus derivaciones hasta la contracción del 40,2% de la venta de frutas. Contrarrestaron este buen comportamiento las ventas de metales comunes y sus manufacturas (-12,7%), los productos energéticos (-31,2%), los productos químicos (-11,6%) y el papel (-17,3%).

**Destino del comercio de Euskadi con el extranjero**

**Tabla 16**

	Tasas de variación interanual						Millones de €
	2018	2019	2020	2021	2022	2023 (*)	2023 (*)
<b>Exportaciones</b>	<b>7,0</b>	<b>-1,2</b>	<b>-17,1</b>	<b>23,2</b>	<b>25,7</b>	<b>0,3</b>	<b>32.644,9</b>
OCDE	8,0	-1,2	-15,3	23,9	25,5	1,4	27.910,3
Unión Europea 27	7,2	-1,2	-20,4	38,8	26,2	-2,4	20.321,9
Alemania	1,2	0,9	-5,5	12,9	21,6	2,9	5.143,2
Francia	5,0	0,3	-15,1	24,0	20,3	-1,7	4.876,0
Reino Unido	14,5	35,9	-42,6	25,5	16,3	3,0	2.042,1
Italia	12,8	-5,9	-6,6	24,7	27,6	4,4	1.830,5
Estados Unidos	16,5	-15,5	-23,6	18,2	42,3	21,2	2.737,9
Japón	-13,0	11,9	5,0	19,5	0,2	26,3	198,3
Rusia	6,4	14,9	-0,3	-12,7	-52,4	-45,0	67,1
China	-12,7	5,6	-11,8	52,7	6,6	-0,7	706,9

(\*) Datos provisionales.

Fuente: Eustat.

Por áreas geográficas, la mayoría de las exportaciones vascas se dirigieron a países desarrollados, que representan el 85,8% del total. Este porcentaje es el más alto registrado hasta el momento y refleja la consolidación de los productos vascos en ese mercado. Las ventas a este grupo de países aumentaron un 1,4%, mientras que las ventas destinadas a los mercados emergentes anotaron una contracción del 5,3%.

A pesar de que las ventas a países desarrollados mejoraron, las realizadas dentro de la Unión Europea registraron un descenso del 2,4%. Esta contracción se debió principalmente a que la comparativa se hace respecto a los datos de 2022, año en el que las exportaciones a la zona alcanzaron un máximo, si bien también condicionó a la baja la debilidad que vivió el área económica.



Con todo, las exportaciones solo fueron 646 millones inferiores a las registradas en 2022, y, en cualquier caso, resultaron muy superiores a los 15.000 millones vendidos antes de la pandemia.

En cuanto a los productos exportados, el grupo más destacado fue el de material de transporte, especialmente los vehículos automóviles (más del 70% producido se vendió a la Unión Europea), que crecieron un 16,0% en el balance de 2023. De hecho, se exportaron vehículos automóviles al viejo continente por un valor de casi 5.800 millones de euros, un nivel sin precedentes. Muy relacionado con este epígrafe, también evolucionó de manera positiva la venta de plástico y caucho y de máquinas y aparatos eléctricos. El resto de los epígrafes sufrió importantes contracciones, contrarrestando los avances previamente mencionados.

Esta estructura se repitió básicamente entre los principales socios europeos. En el mercado alemán, el principal producto exportado siguió siendo el material de transporte, específicamente la venta de automóviles, que se aproximó en 2023 a los 2.700 millones de euros, una cifra sin precedentes que supuso más de la mitad (52,3%) del total de productos vascos exportados a Alemania. De hecho, el mercado alemán es el principal destino mundial para los automóviles vascos, absorbiendo casi el 33% de todos los vehículos exportados por Euskadi. Como resultado de todo ello, las exportaciones a Alemania crecieron un 2,9%, pese a la debilidad sufrida por la economía alemana, que no logró cerrar el año en positivo. En el mercado francés, la venta de automóviles también registró un crecimiento significativo, aunque no fue suficiente para compensar la disminución en los demás epígrafes, por lo que las exportaciones al país galo se contrajeron un 1,7%.

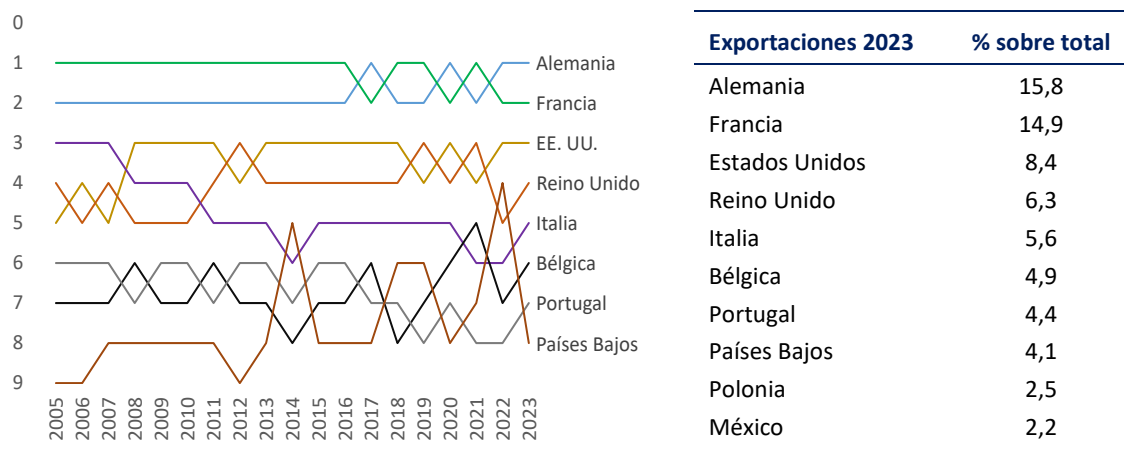
La solidez de la economía americana permitió al mercado estadounidense consolidar su posición como tercer destino de las ventas vascas. En este caso, la principal rama de negocio fueron las máquinas y aparatos y los metales comunes y sus manufacturas, aunque cada uno de ellos evolucionó de manera opuesta. Así, mientras que los primeros registraron un explosivo avance del 26,4%, los segundos cayeron un 13,9%. Afortunadamente para las empresas vascas, el mercado estadounidense ofrece una gran diversificación. Las exportaciones de vehículos automóviles más que duplicaron sus ventas en un solo año y alcanzaron un incremento del 141,4% en este mercado. Además, la venta de combustibles minerales representó el 25% del total vendido. Como resultado, las exportaciones vascas a Estados Unidos crecieron un 21,2%. Estas exportaciones ahora aglutinan el 8,4% del total vendido por Euskadi en el extranjero.

Las exportaciones vascas también mejoraron en el mercado británico, que recuperó su cuarta posición en el ranking de destinos. Concretamente, las expediciones al Reino Unido crecieron un 3,0% y superaron los 2.000 millones de euros. En este caso, todos los principales epígrafes salvo los

productos minerales y químicos (entre ambos no suponen ni un 4% del total vendido) lograron mejorar sus resultados respecto a los niveles vendidos en 2022. Con todo, todavía no se ha logrado recuperar el nivel registrado antes de la pandemia, cuando las ventas al mercado británico rozaban los 2.400 millones de euros.

**Ranking de las exportaciones totales de Euskadi con el extranjero.**

**Tabla 17**



Fuente: Eustat. Datos de 2023 provisionales.

Al margen de las ventas en los mercados tradicionales, los agentes vascos enfrentaron dificultades en el mercado chino, donde las exportaciones se contrajeron un 0,7% debido a la debilidad de su demanda y al enfriamiento de su economía. Además, en el mercado brasileño, la caída en la venta de bienes de equipo afectó negativamente a las exportaciones, reduciéndolas en un 18,7%. Por otro lado, las exportaciones a Rusia, condicionadas por las sanciones impuestas desde Europa por su invasión de Ucrania, mostraron debilidad en todas las áreas principales, excepto en los productos energéticos, que experimentaron un crecimiento del 20,8%, aunque su contribución total fue residual (0,8% del total vendido).

Como ya se ha señalado, el valor de los productos importados en 2023 fue un 8,9% inferior al de 2022, pese a totalizar casi 26.800 millones de euros, la segunda mayor cifra hasta el momento. Todos los grandes epígrafes a excepción de los bienes de equipo mostraron descensos en sus tasas

interanuales. En concreto, el valor de los combustibles minerales comprados se redujo un 20,5%, en gran parte por un descenso en el precio. Además, los metales comunes y sus manufacturas registraron una caída del 12,1%, nivel similar al que se contrajeron la compra de productos químicos y de plástico y caucho. Únicamente la compra de material de transporte y de máquinas y aparatos logró una tasa de variación positiva, aunque insuficiente, en cualquier caso, para compensar la contracción del resto de ramas.

**Origen del comercio de Euskadi con el extranjero**

**Tabla 18**

	Tasas de variación interanual						Millones de €
	2018	2019	2020	2021	2022	2023 (*)	2023(*)
<b>Importaciones</b>	<b>9,5</b>	<b>-1,6</b>	<b>-21,3</b>	<b>34,1</b>	<b>39,4</b>	<b>-8,9</b>	<b>26.796,5</b>
OCDE	5,3	1,1	-17,5	26,7	32,8	-2,1	18.443,9
Unión Europea 27	6,3	0,7	-13,4	-13,4	23,2	0,8	13.537,9
Alemania	5,1	3,4	-12,2	17,3	20,4	5,3	3.970,8
Francia	5,2	-7,9	-10,0	28,4	27,2	-13,1	2.143,0
Reino Unido	-42,1	-17,8	-18,7	32,5	44,8	-39,8	581,1
Italia	7,7	-3,8	-11,5	33,7	17,5	0,1	1.326,5
Estados Unidos	14,0	85,6	-39,6	20,2	210,0	-13,8	1.804,7
Japón	-8,9	-0,6	-31,4	37,4	37,9	4,1	272,8
Rusia	-38,5	192,1	-50,1	144,7	-39,4	-63,3	298,5
China	9,9	16,1	-6,7	33,4	30,8	-2,9	2.104,2
Brasil	126,1	-69,6	28,1	83,8	274,1	-17,0	1.326,1

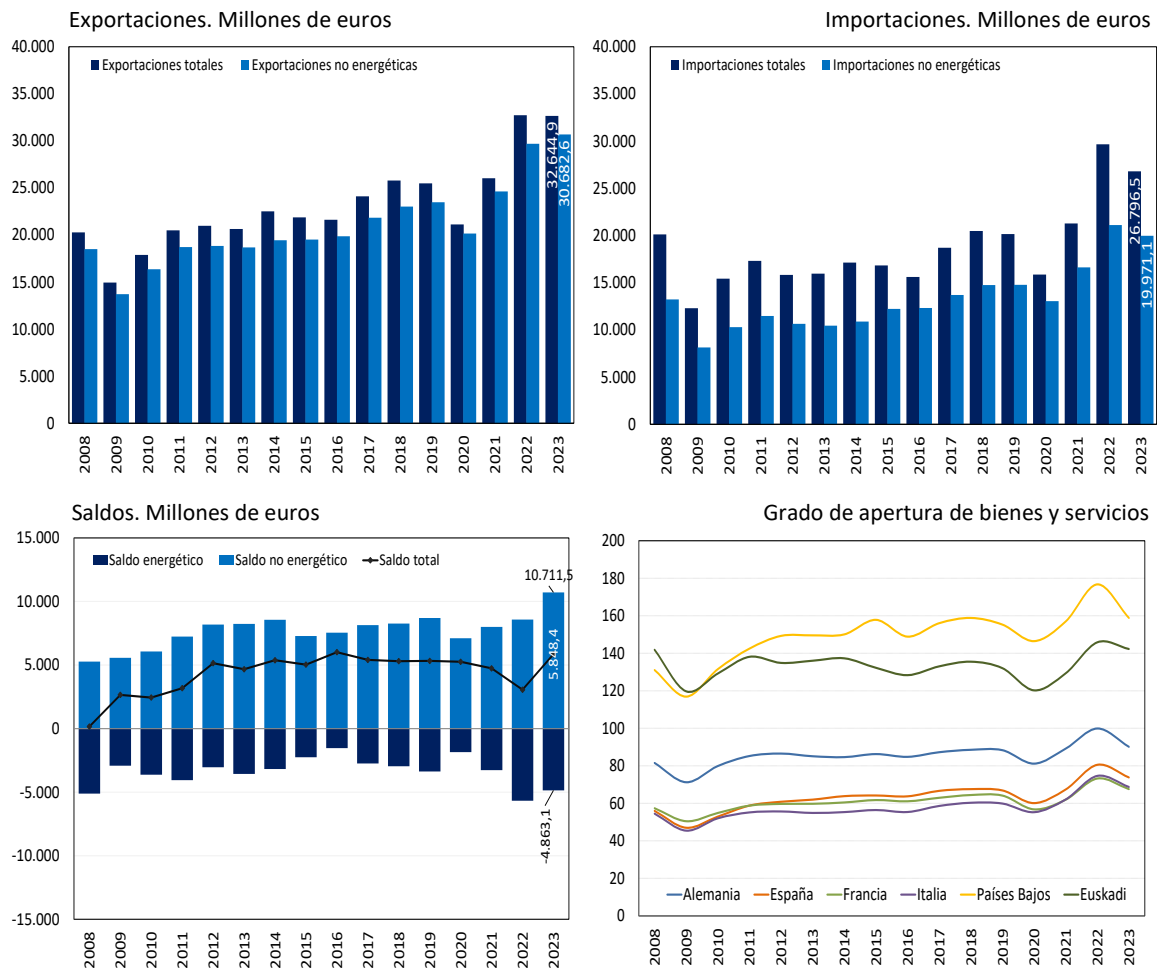
(\*) Datos provisionales.

Fuente: Eustat.

En cuanto al origen de las importaciones, los descensos afectaron tanto a los países desarrollados (-2,1%) como a los no desarrollados (-21,0%). Sin embargo, la contracción fue más pronunciada en estos últimos, ya que de esta área se importan principalmente combustibles minerales, cuyos precios se redujeron. Es relevante destacar que Brasil, México, Kazajistán, Iraq y Libia suministraron más del 50% de la energía comprada por Euskadi. Por lo tanto, es comprensible que la contracción en el valor de las importaciones provenientes de la zona emergente sea más marcada.

A diferencia de las exportaciones, las ventas a la OCDE disminuyeron, pero las importaciones de la zona del euro se mantuvieron en terreno positivo. En particular, el sólido desempeño de los bienes de equipo, tanto maquinaria como material de transporte, permitió que el área vendiera productos a los agentes vascos por un valor cercano a los 12.000 millones de euros, alcanzando un nuevo máximo. Las importaciones desde Alemania (principal proveedor vasco) e Italia explican este resultado excepcional. Fuera de la Unión Europea la evolución no fue tan positiva. De Estados Unidos se importa principalmente energía y su compra cayó un 27,8%, lo que hundió el balance total, al igual que ocurrió en Brasil (-17,0%) y en Rusia (-63,2%).

**Comercio exterior de Euskadi. Principales indicadores**  
**Gráfico 20**



Fuente: Eustat para datos de Euskadi, y Datacomex y Eurostat. Datos 2023 provisionales.

En resumen, a pesar de que las tasas de variación de las exportaciones y de las importaciones fueron negativas, los valores alcanzados en euros se mantuvieron cerca de los máximos históricos. En el caso específico de las exportaciones, tanto las ventas totales como las no energéticas alcanzaron su tercer máximo consecutivo. Además, el nuevo récord histórico de exportaciones de Euskadi está más alineado con las fortalezas de la economía vasca, ya que en 2023 no contó con el impulso adicional generado por la venta de petróleo, que hace dos años alcanzó su punto máximo en cotización. El sector de la automoción, liderado por la venta de furgonetas de Mercedes-Benz de Gasteiz, reforzó su liderazgo en el comercio exterior vasco. La siderurgia, tras la reactivación del sector de los tubos, también consolidó su posición y contribuyó a que el saldo total fuese superavitario en 5.848 millones de euros.

En contraste, las importaciones de energía disminuyeron un 20,5%, lo que resultó en una reducción de más de 1.400 millones de euros en comparación con el monto importado en 2022. Aunque esta contracción fue menor que la registrada en las exportaciones de energía (-31,2%), el saldo energético aún mostró un claro déficit, acercándose a los 5.000 millones de euros. Esto se debe a que el sector energético representa el 25,5% de las importaciones totales de Euskadi, mientras que solo el 6,0% se refleja en las exportaciones. La significativa dependencia energética sigue siendo un desafío para Euskadi.

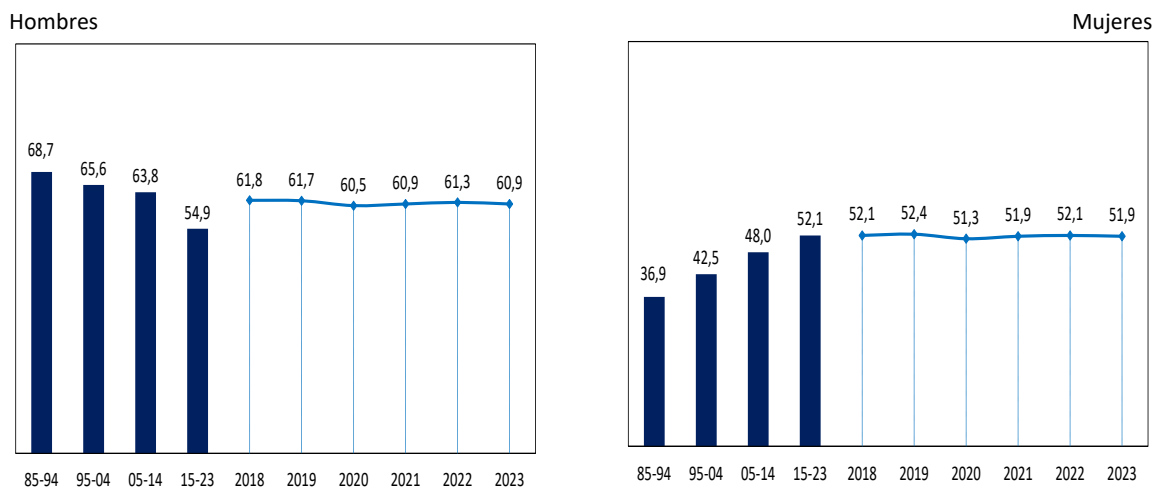
De cara a 2024, el desafío radica en mantener el crecimiento en positivo, incluso si los valores son tan reducidos como los registrados en 2023. Y es que la debilidad de los principales socios comerciales vascos comienza a ser más evidente en los primeros meses del año. En concreto, las exportaciones se desplomaron casi un 16,0% en tres meses, con una disminución superior al 23,0% en el mes de marzo. Las paradas de producción de la factoría de Mercedes Benz en Gasteiz, que representan cerca del 15,0% de las exportaciones totales de Euskadi, se deben al fuerte retroceso de la demanda de vehículos nuevos en Europa, que se ha extendido hasta el segmento de los componentes, que hasta ahora estaba resistiendo bien. Además, el bajo desempeño del mercado alemán, un destino fundamental para las transacciones comerciales de la economía vasca, también contribuyó a la caída de las ventas al exterior. Por el contrario, la recuperación de las ventas de carburante por parte de Petronor permitió que el sector energético creciera un 0,3%, siendo el único sector en mantenerse en positivo, aunque su crecimiento no fue suficiente para compensar las caídas en otras áreas arancelarias.

Es relevante destacar que el punto de partida para el balance interanual de marzo es la cifra de exportaciones de ese mismo mes en 2023, que alcanzó un récord histórico de 3.312 millones de euros, un 26,5% más que doce meses antes. Solo en noviembre de 2023 volvió a superar los 3.000

millones (3.151,8 millones), y, por el contrario, en agosto llegó a caer hasta los 1.916,3 millones. La contracción también afecta a las importaciones, donde los 2.130,5 millones de marzo representan una disminución interanual del 17,1%. Habrá que esperar a la evolución de los próximos meses para determinar si el sector exterior vasco logrará estabilizar estas caídas y recuperará tasas positivas, o si, por el contrario, las contracciones persistirán.

Por lo que se refiere al mercado de trabajo, la economía vasca continuó generando empleo y registró el mayor número de personas ocupadas desde el año 2008. En concreto, y a pesar de que la tasa de variación moderó su ritmo de aceleración, la cifra de personas ocupadas se elevó a casi las 975.000. A raíz de dicha recuperación del empleo, el paro descendió considerablemente, a lo que acompañó el aumento de la actividad, por el deseo de incorporarse al mercado laboral.

**Evolución de la tasa de actividad por sexo en Euskadi**  
**Gráfico 21**



Nota: Las series no son totalmente homogéneas por cambios metodológicos en varios años.  
Fuente: Eustat.

De este modo, la población activa continuó con el avance de los dos últimos años, y se incrementó un 0,1% respecto a 2022. En concreto, el número de personas activas se situó en 1.056.000, tratándose del mejor registro desde 2015. A diferencia de lo sucedido en periodos anteriores, de dicho aumento únicamente fueron partícipes las mujeres, que registraron un incremento del 0,4%,

mientras que la población activa masculina descendió un 0,1%. Asimismo, la evolución fue desigual según los distintos tramos de edad, con incrementos en la población más joven (2,8%) y la de más edad (1,9%), que compensaron las caídas del tramo intermedio (-2,4%).

Sin embargo, a pesar del aumento de la población activa, la tasa de actividad se redujo ligeramente en ambos sexos, perjudicada por el avance registrado en la población en edad de trabajar. Por el contrario, el envejecimiento de la población está provocando un importante alargamiento de la vida laboral, de modo que la tasa de participación de los trabajadores con edades cercanas a la jubilación presentó tasas de variación positivas, a diferencia del resto de cohortes de edad.

Por lo que respecta a la evolución de la ocupación, todas y cada una de las distintas estadísticas que analizan el mercado laboral reflejaron el dinamismo del empleo anteriormente mencionado. Esos aumentos se movieron entre el 1,0% que presentó la PRA y el 2,9% estimado por el INE. Entre medias quedaron los avances que marcaron los registros de las cuentas económicas elaboradas por Eustat (1,7%) y la afiliación a la Seguridad Social (1,6%). Esta evolución mostró incluso una ligera aceleración en la segunda mitad de 2023, lo que permitió que se consolide la recuperación de los años anteriores y prácticamente se roce ya el 1.000.000 de personas ocupadas.

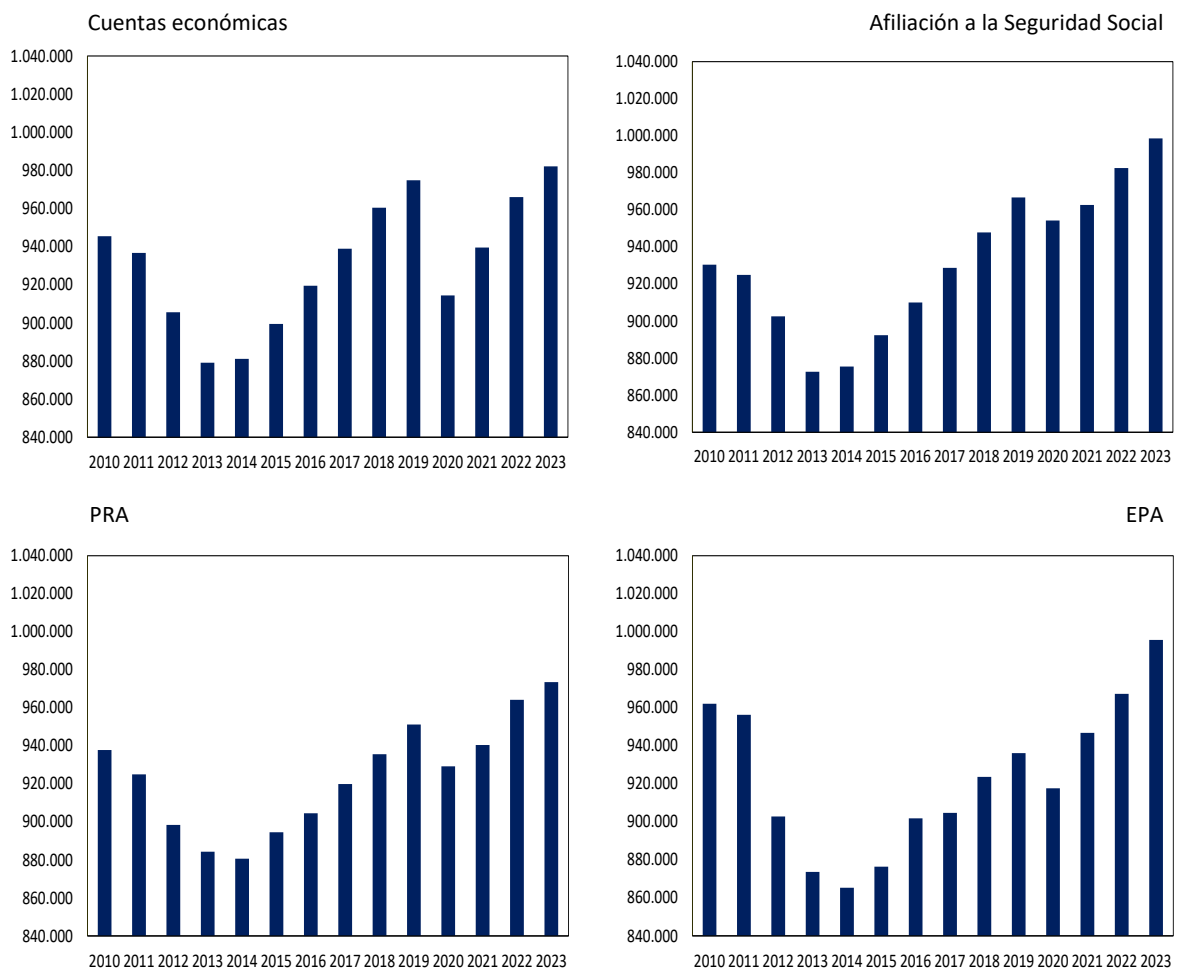
El avance del empleo medido en términos de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo se situó en niveles muy similares a los ritmos de avance del PIB, por lo que la productividad aparente del trabajo apenas avanzó un 0,1%. Al igual que en ejercicios anteriores, el sector servicios volvió a ser el más dinámico, con una tasa de variación del 2,0%, fruto de los elevados ritmos de avance de las ramas vinculadas al turismo. Del mismo modo, tanto el sector industrial (1,0%) como la construcción (0,8%) mostraron crecimientos positivos, si bien ambos sectores presentaron síntomas de debilidad, prolongando así la tendencia de los últimos años hacia una mayor terciarización.

Por otra parte, hay que destacar la evolución positiva que registró la afiliación a la Seguridad Social, que superó las 998.000 personas cotizantes, el mayor valor alcanzado en toda la serie histórica. Estos incrementos fueron más moderados en 2023 que en el año anterior (1,6% frente a 2,1%), y de ellos fueron partícipes tanto la población masculina (1,4%) como la femenina (1,9%).

Analizando la distribución de la afiliación al régimen general de asalariados por secciones de actividad en 2023, nuevamente la rama de información y comunicación, gracias a la consolidación definitiva del teletrabajo, y la hostelería, debido al avance del turismo, presentaron avances notables. Asimismo, las tres secciones con fuerte presencia del sector público, es decir, educación,

administración pública, defensa y Seguridad Social, y actividades sanitarias y servicios sociales, concentraron considerables aumentos.

**Evolución del empleo en Euskadi. Número de personas**  
**Gráfico 22**



Fuente: Eustat, Seguridad Social e INE.

Centrando el análisis en el nivel de ocupación detallado por la PRA, el empleo aumentó por tercer año consecutivo, si bien se ha producido una desaceleración en el ritmo de avance. Este menor



ritmo de crecimiento del empleo fue consecuencia de la moderación que se registró en la actividad económica, a raíz de los acontecimientos geopolíticos adversos y las persistentes presiones inflacionistas. El avance de la ocupación fue mayor entre las mujeres (1,6%) que entre los hombres (0,4%), lo que permitió que continuara reduciéndose la brecha que hay entre ambos en la tasa de empleo, que baja de los diez puntos de diferencia.

**Empleos por sectores**  
**Tabla 19**

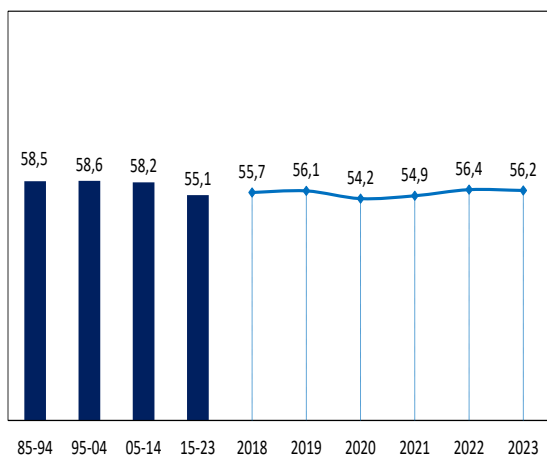
Tasas de variación interanual

	2018	2019	2020	2021	2022	2023
<b>Empleo total</b>	<b>2,3</b>	<b>1,5</b>	<b>-6,2</b>	<b>2,7</b>	<b>2,8</b>	<b>1,7</b>
- Empleo del sector primario	2,1	-2,8	-2,5	-1,6	-3,4	-1,5
- Empleo en la industria	1,7	0,8	-8,4	3,0	1,8	1,0
- Empleo en la construcción	3,7	4,1	-8,7	1,6	2,1	0,8
- Empleo en los servicios	2,3	1,6	-5,4	2,9	3,3	2,0

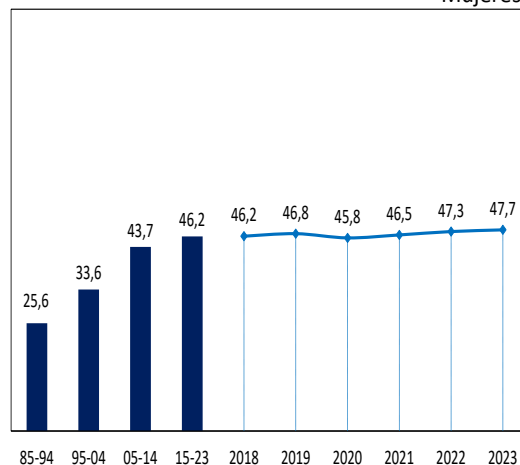
Fuente: Elaboración de la Dirección de Economía y Planificación con datos de Eustat.

**Evolución de la tasa de empleo por sexo en Euskadi**  
**Gráfico 23**

Hombres



Mujeres



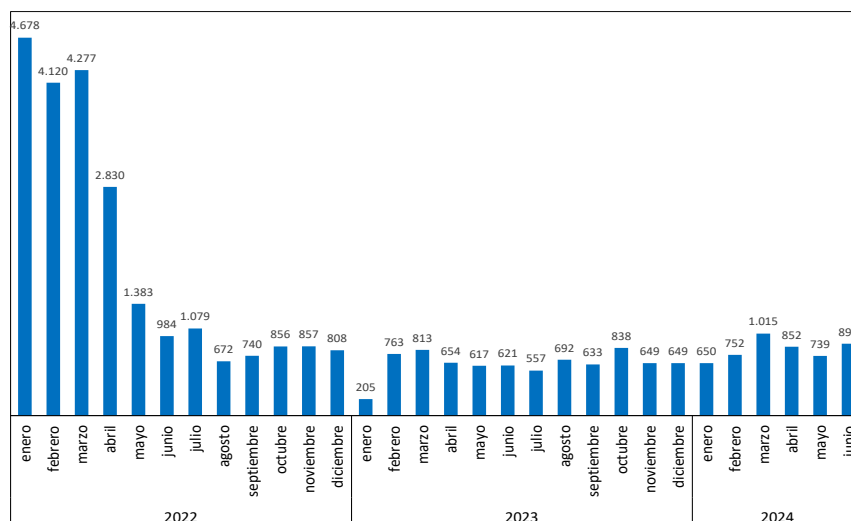
Nota: Las series no son totalmente homogéneas por cambios metodológicos en varios años.

Fuente: Eustat.

En lo que se refiere a la edad, el ligero repunte que presentó la tasa de empleo (51,8% en 2023 y 51,7% en 2022) vino provocado, principalmente, por la evolución que registró la tasa de ocupación del grupo de más edad, que prácticamente se incrementó un punto, hasta registrar una tasa del 44,6%. Asimismo, hay que destacar la recuperación del empleo juvenil (población entre 16 y 24 años), cuya tasa de empleo se situó en el 25,4%, lo que supone que una cuarta parte de las personas entre esas edades está trabajando, mientras que la mayoría se dedica a formarse y tan solo una de cada veinte se encuentra en desempleo. De este modo, se consolida la tendencia al alza en el empleo juvenil, que obtiene en 2023 el registro más elevado desde 2008.

Por su parte, los expedientes temporales de regulación de empleo (ERTE), si bien es cierto que las empresas hicieron un uso masivo de esta herramienta al iniciarse la pandemia, a raíz de su flexibilización, en los siguientes meses su utilización fue cayendo notablemente. Así, la cifra se redujo prácticamente a una quinta parte, al pasar de casi 5.000 personas afectadas por un ERTE a comienzos de 2022 a registros por debajo de las 1.000 personas a partir de mediados de 2023, con un dato de diciembre de poco más de 600 personas. La cifra ha repuntado un poco durante la primera mitad de 2024, pero no llega a afectar al millar de personas, por lo que su incidencia en el mercado laboral hoy día es muy reducida.

**Evolución de las personas en situación de ERTE**  
**Gráfico 24**



Fuente: Seguridad Social

Del mismo modo, a lo largo de 2023, los expedientes de regulación de empleo registraron el valor más reducido desde que se inició la pandemia. En concreto, se presentaron en Euskadi 276 expedientes de regulación de empleo, que afectaron a una población trabajadora de 7.404 personas, lo que supuso una reducción respecto al año anterior del 51,2% en el número de expedientes y del 62,6% en el de personas afectadas. Una vez más, la gran mayoría se vio afectada por expedientes de regulación temporales (88,8%), mientras que únicamente el 11,2% lo fue por expedientes de extinción.

***Evolución de los expedientes de regulación de empleo en Euskadi***  
***Tabla 20***

Número	2018	2019	2020	2021	2022	2023
<b>Número de expedientes</b>	<b>187</b>	<b>173</b>	<b>30.690</b>	<b>1.858</b>	<b>565</b>	<b>276</b>
Personas afectadas	3.187	2.449	210.019	32.723	19.772	7.404
<i>Tipo expediente</i>						
- Reducción	355	219	26.243	3.332	1.265	525
- Suspensión	2.299	1.933	182.463	28.477	18.070	6.051
- Extinción	533	297	1.313	914	437	828

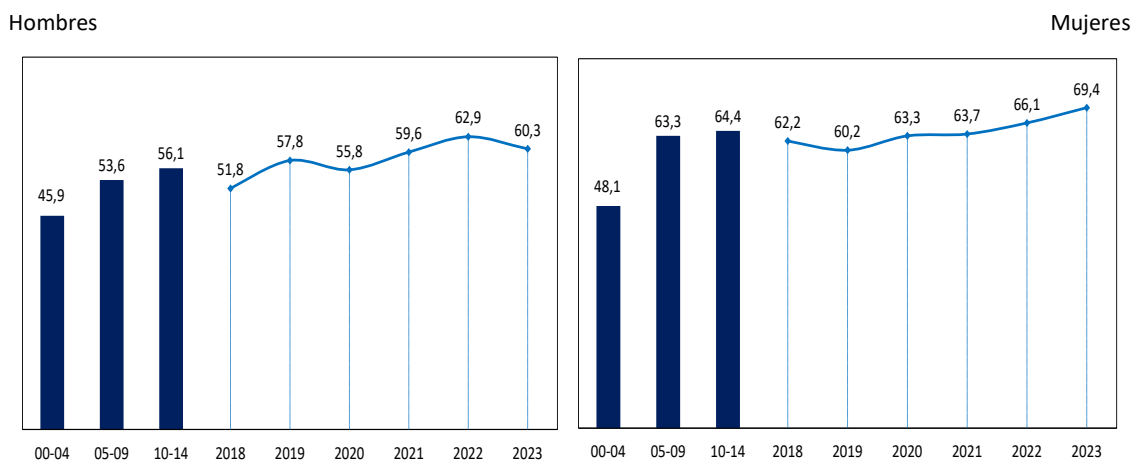
Fuente: Departamento de Economía, Trabajo y Empleo.

En lo que se refiere a uno de los factores determinantes de la productividad y el empleo, como es el nivel educativo de la población, este volvió a marcar registros muy notables. Concretamente, en lo que se refiere al porcentaje de población entre 30 y 34 años con estudios terciarios (64,8%) superó ampliamente los registros tanto de España (50,6%) como de la Unión Europea-27 (43,9%). Destaca la positiva evolución de la formación superior de las mujeres (66,1% en 2022 y 69,4% en 2023). Del mismo modo, la tasa de abandono prematuro de los estudios continuó registrando valores muy reducidos, a pesar de su ligero avance desde el 5,6% al 6,4%, pero aún lejos de los registros de España (13,7%) y de la UE27 (9,5%).

Asimismo, una vez más las personas con un nivel de formación más elevado presentaron un mayor nivel de ocupación. Sin embargo, debido al aumento del porcentaje de personas ocupadas con titulación superior (más del 60%), puede provocar que un trabajador termine desarrollando su labor en un empleo con requisitos y remuneraciones inferiores a su categoría.

En concreto, Euskadi es una de las regiones europeas con un mayor porcentaje de trabajadores en empleos que no requieren de la formación que atesoran, según el Atlas Estadístico 2023 elaborado por Eurostat. Este organismo define la tasa de sobrecualificación como el porcentaje de personas ocupadas, entre 25 y 64 años, con estudios superiores que están empleadas en trabajos de baja o media capacitación para los que no se requieren estudios superiores. Dicha tasa en el caso de Euskadi, con datos de 2022, asciende al 39,1%, mientras que para España y la UE27, con datos de 2023, los registros se sitúan en el 35,5% y en el 21,4%.

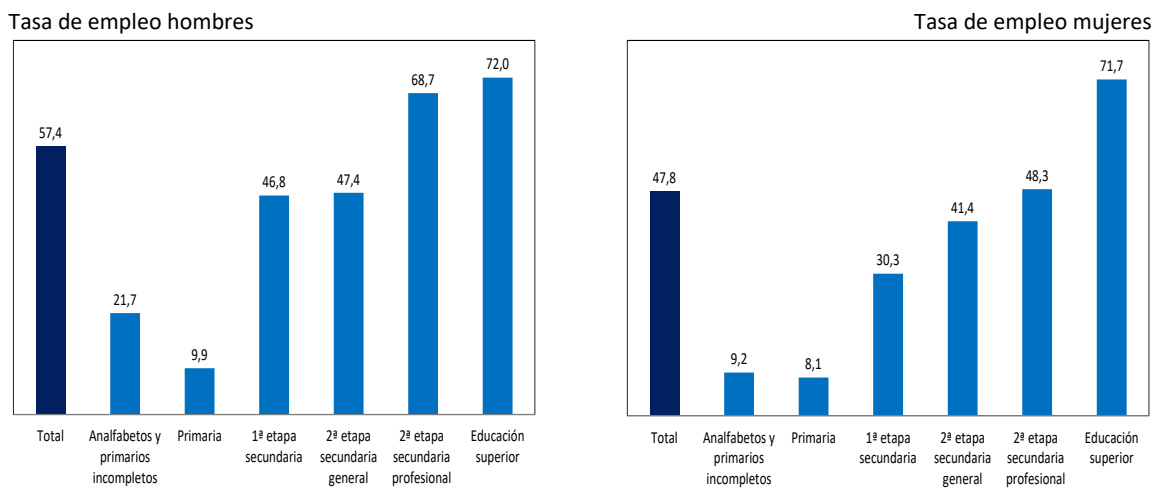
**Nivel de educación superior (grupo de edad 30-34 años)**  
**Gráfico 25**



Fuente: Eurostat.

Igualmente, la dificultad que se encuentran las empresas para cubrir las vacantes existentes es otro reflejo del desajuste entre los perfiles ofrecidos por los y las trabajadoras y los demandados por las empresas. Además, a todo ello se suma el envejecimiento demográfico, que dificulta aún más la búsqueda del perfil laboral deseado y provoca que cada vez haya más pensionistas y menos personas en activo. Como resultado, la ratio de cotizantes por cada perceptor de una pensión cayó en diciembre de 2023 a 1,95, por debajo de la media estatal, que se sitúa en el 2,28.

**Evolución del empleo por nivel de formación alcanzado. Año 2023**  
**Gráfico 26**

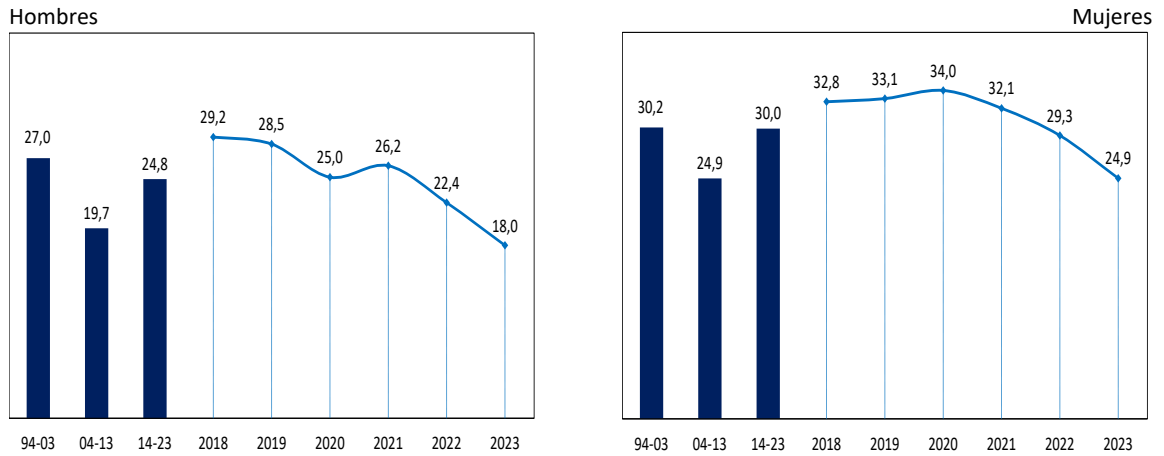


Fuente: INE.

Como nota positiva hay que destacar la mejora de la calidad del empleo tanto en los hombres como en las mujeres. En concreto, la tasa de temporalidad de las mujeres se redujo del 29,3% al 25,0%, mientras que la de los hombres pasó de un 22,5% en 2022 a un 18,1% en 2023. La mejora se confirmó a partir del año 2021, una vez aprobada la reforma laboral, de modo que la proporción de los contratos temporales de Euskadi (21,6%) poco a poco se va aproximando a la media de la zona del euro (14,4%).

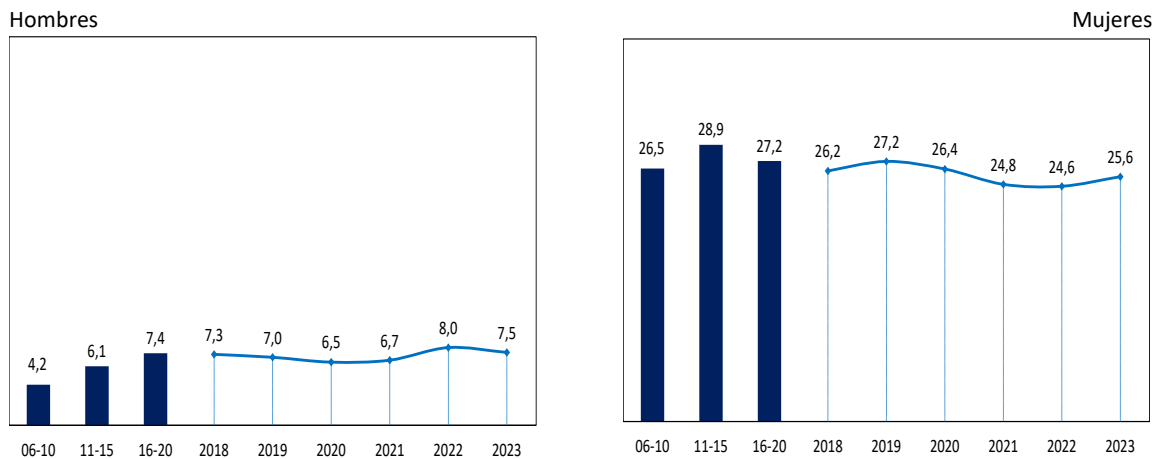
Por su parte, el trabajo a tiempo parcial, considerado en determinados casos un foco de precariedad, por ser a menudo involuntario, volvió a tener una especial incidencia en Euskadi, al liderar el ranking estatal en la proporción de personas con este tipo de contrato. En concreto, el porcentaje de personas ocupadas a tiempo parcial terminó 2023 en el 16,1%, tras aumentar ligeramente respecto al 15,8% del año anterior, mientras que en el conjunto del Estado el porcentaje fue del 13,3%. Una vez más, fueron las mujeres las más afectadas por dicha modalidad de empleo, debido a que muchas de ellas se acogen a reducciones de jornada para conciliar vida familiar y laboral. Esta brecha, que ya era notable, se amplió aún más el pasado año, dado que todo el aumento del empleo a tiempo parcial fue ocupado por mujeres, mientras que entre los hombres el porcentaje descendió.

**Tasa de empleo temporal sobre el total de personas asalariadas**  
Gráfico 27



Fuente: Eustat.

**Ocupación a tiempo parcial respecto de la ocupación total**  
Gráfico 28



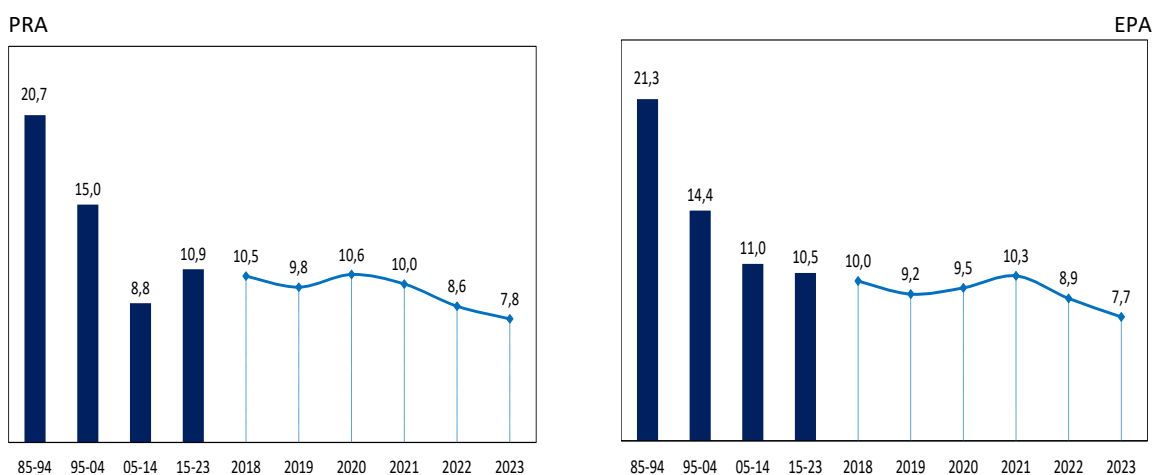
Fuente: INE.

Uno de los motivos principales que explican dicha brecha es que las mujeres son mayoría en los sectores en los que el empleo a tiempo parcial tiene una mayor incidencia, como es el caso del trabajo doméstico, la limpieza, la hostelería, el comercio, las actividades administrativas y las recreativas. Asimismo, ellas son quienes generalmente están al cargo de los cuidados familiares, por lo que tienen más dificultades para poder aceptar trabajos a tiempo completo.

El ya mencionado buen comportamiento del empleo favoreció que la población desempleada mantuviera su tendencia a la baja. En concreto, en el último año poco más de 82.000 personas que querían trabajar carecían de empleo, que es la menor cifra alcanzada desde 2008, cuando su registro ni siquiera alcanzaba las 40.000 personas desempleadas. Este descenso fue mucho más acusado entre las mujeres (-11,7%) que entre los hombres (-5,4%).

Como resultado, la tasa de paro ha continuado una tendencia descendente desde 2021, hasta situarse en torno al 7,7%-7,8%, con cifras ya muy cercanas a las que se registran en la zona del euro. Además de la buena evolución de la tasa de paro femenina, que se redujo desde el 9,1% al 8,0%, habría que destacar la tasa de desempleo juvenil, que confirmó su evolución a la baja, al situarse en el 17,6%, muy por debajo de las cifras alcanzadas en 2020 (25,3%).

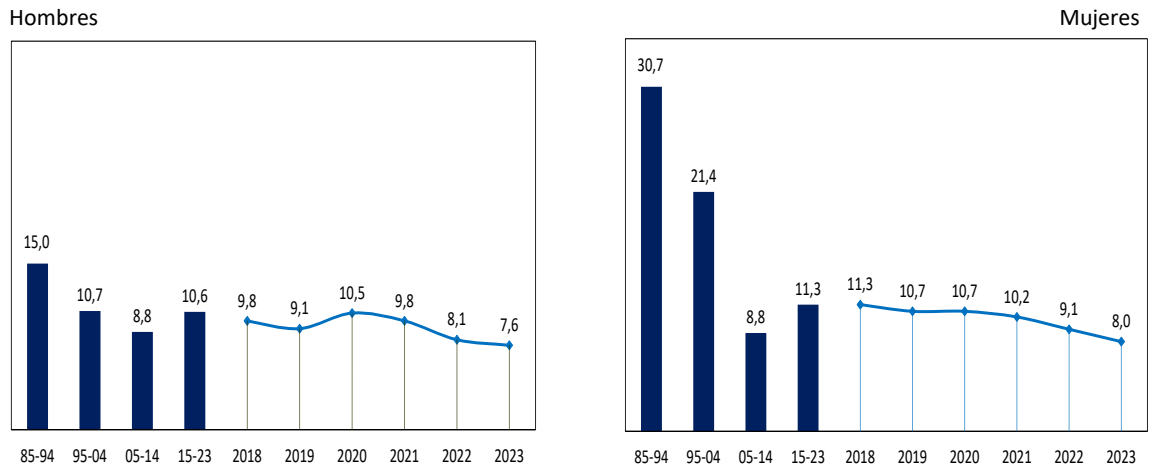
**Evolución de la tasa de paro en Euskadi**  
**Gráfico 29**



Nota: Las series no son totalmente homogéneas por cambios metodológicos en varios años.

Fuente: INE y Eustat.

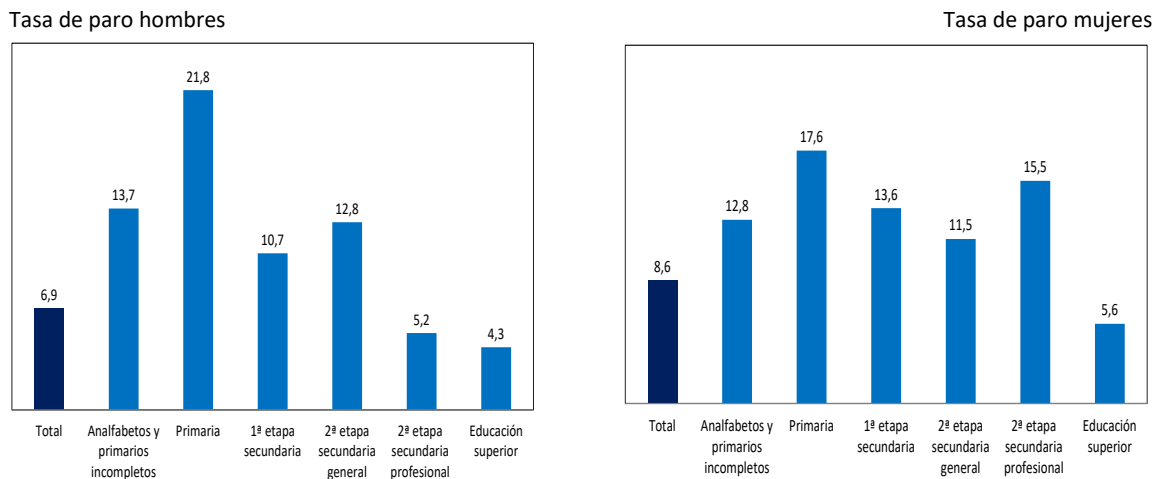
**Evolución de la tasa de paro por sexo en Euskadi**  
**Gráfico 30**



Nota: Las series no son totalmente homogéneas por cambios metodológicos en varios años.

Fuente: Eustat.

**Evolución de la tasa de paro por nivel de formación alcanzado. Año 2023**  
**Gráfico 31**



Fuente: INE.



Precisamente, en el nivel de formación de educación superior es donde continúa siendo la tasa de paro más reducida, que en el caso de los hombres se sitúa en el 4,3% y en el de las mujeres en el 5,6%. Del mismo modo, la tasa de paro de la segunda etapa secundaria profesional registra buenos resultados, aprovechando las transformaciones que se están produciendo en el ámbito tecnológico, que permite la demanda de puestos de trabajo relacionados con dicho nivel de estudios.

Por último, la evolución de la contratación indefinida refuerza todo lo positivo comentado en lo que se refiere a la temporalidad, dado que se alcanzó el número más elevado de empleos fijos de toda la serie histórica. Concretamente, el año 2023 se firmaron 162.617 contratos indefinidos, a los que habría que sumar 23.875 contratos convertidos en indefinidos. De este modo, todos estos contratos pasaron a suponer el 25,5% del total, cuando en los años previos a 2022 la proporción quedaba por debajo del 10%.

Entre dichas contrataciones fijas, en torno a 75.000 fueron a tiempo completo, lo que representa un 46,6% de la totalidad de contratos indefinidos que se suscribieron. Por su parte, un 21,6% son fijos discontinuos, más de 35.000 personas, que tienen garantizado su puesto de trabajo, si bien no trabajan los doce meses del año. Finalmente, un tercio de los nuevos indefinidos trabajan jornadas a tiempo parcial.

***Evolución de los contratos registrados***  
***Tabla 21***

	Contratos		Variación interanual (%)				
	2023	2018	2019	2020	2021	2022	2023
<b>Total</b>	<b>706.271</b>	<b>3,9</b>	<b>0,7</b>	<b>-30,3</b>	<b>21,7</b>	<b>-6,9</b>	<b>-8,4</b>
Indefinidos a tiempo completo	75.753	18,2	-10,8	-29,5	31,3	155,3	9,9
Obra o servicio	0	3,4	-2,4	-28,9	12,0	-81,9	-
Eventuales	227.627	7,2	4,5	-29,8	22,7	3,5	-7,6
Tiempo parcial	257.703	3,1	2,6	-34,2	26,0	-3,5	-18,6
Formativos (*)	6.391	6,9	-17,2	-35,7	50,9	-5,0	-10,0
Resto	138.797	-3,7	-5,9	-18,5	15,3	10,6	27,4

(\*) En los contratos formativos se incluyen los contratos en prácticas a tiempo parcial.

Fuente: Elaboración de la Dirección de Economía y Planificación a partir de datos del SEPE.

En lo que se refiere al análisis de precios, y comenzando por el deflactor del PIB, este disminuyó en ocho décimas su tasa de crecimiento medio anual, hasta el 4,0%, frenando la senda creciente de los dos últimos años. De dicho menor avance fueron partícipes todos los elementos que componen el indicador, destacando la evolución de los deflatores de la exportación y de la importación, beneficiados por la notable moderación que registraron los precios energéticos durante 2023.

Continuando con el IPC, este índice registró una notable moderación, impulsada principalmente por la ya comentada anteriormente caída de los precios de las materias primas energéticas, así como por la gradual eliminación de las perturbaciones de oferta registradas en los últimos años y por el endurecimiento de las políticas monetarias. En concreto, la inflación prosiguió durante el primer semestre de 2023 la tendencia a la baja iniciada a mediados de 2022, hasta alcanzar en junio (2,3%) el menor valor desde marzo de 2021. Posteriormente, a comienzos de 2024, aumentó ligeramente, superando el 3,0%.

**Desglose del índice de precios al consumo**  
**Tabla 22**

Tasas de variación interanual	2018	2019	2020	2021	2022	2023
<b>Inflación total</b>	<b>1,6</b>	<b>1,0</b>	<b>-0,1</b>	<b>3,1</b>	<b>8,0</b>	<b>3,6</b>
<b>Inflación subyacente</b>	<b>0,9</b>	<b>1,0</b>	<b>0,8</b>	<b>1,0</b>	<b>5,1</b>	<b>6,2</b>
IPC Alimentos elaborados	0,9	0,6	1,7	1,4	10,2	12,5
IPC Bienes industriales	-0,1	0,3	0,3	1,0	4,7	4,7
IPC Servicios	1,5	1,6	0,7	0,7	3,3	4,3
<b>Inflación residual</b>	<b>4,6</b>	<b>0,7</b>	<b>-4,0</b>	<b>12,0</b>	<b>19,5</b>	<b>-6,4</b>
IPC Alimentos no elaborados	2,9	1,3	4,0	2,6	10,8	7,3
IPC Energía	5,9	0,3	-9,4	20,9	26,6	-17,0

Fuente: INE.

Por lo tanto, la evolución de la inflación a lo largo de 2023 estuvo marcada por la desaceleración de los precios energéticos, que cayeron un 17,0%, un hecho que contrasta con el intenso incremento que había registrado este componente en 2022 (26,6%). Esto se explica por el abaratamiento del

petróleo, del gas y de la electricidad, al igual que por los efectos base relacionados con los notables incrementos registrados el pasado año.

Los precios del petróleo, en concreto, registraron notables fluctuaciones a lo largo del año. Tras la notable caída producida durante la segunda mitad de 2022, al pasar de los 130 dólares por barril a los 80 dólares, el Brent cotizó en dicho entorno durante el pasado año. Sin embargo, registró un repunte en el tercer trimestre de 2023, después de que el primer semestre fuera relativamente estable y en el último trimestre del año volviera a caer. Dicha moderación se explicó principalmente por la evolución de la demanda, que se redujo a finales de año en Estados Unidos, así como por la debilidad económica de Europa. Actualmente, el precio del barril se mantiene ligeramente por encima de los 80 dólares, con algunas oscilaciones puntuales.

**IPC de Euskadi**  
**Tabla 23**

Tasas de variación interanual

	2018	2019	2020	2021	2022	2023
<b>Índice general</b>	<b>1,6</b>	<b>1,0</b>	<b>-0,1</b>	<b>3,1</b>	<b>8,0</b>	<b>3,6</b>
- Alimentación y bebidas no alcohólicas	1,5	0,9	2,8	2,0	11,2	11,1
- Bebidas alcohólicas y tabaco	2,2	0,3	0,2	0,4	4,3	7,0
- Vestido y calzado	1,1	1,0	1,0	1,0	2,8	2,0
- Vivienda	2,5	-1,5	-3,3	11,3	15,8	-12,0
- Menaje	0,3	1,0	0,5	1,9	6,6	6,0
- Medicina	0,2	0,4	0,5	0,8	0,6	2,3
- Transporte	3,4	2,7	-3,6	7,2	11,2	0,3
- Comunicaciones	2,4	0,9	-1,1	-3,0	-1,2	3,2
- Ocio y Cultura	-0,4	-0,2	-1,1	-0,1	3,2	4,6
- Enseñanza	1,0	1,0	1,1	0,9	1,6	1,9
- Hoteles, cafés y restaurantes	1,9	1,9	1,2	1,2	6,0	6,2
- Otros	0,7	1,6	0,9	1,3	3,8	5,4

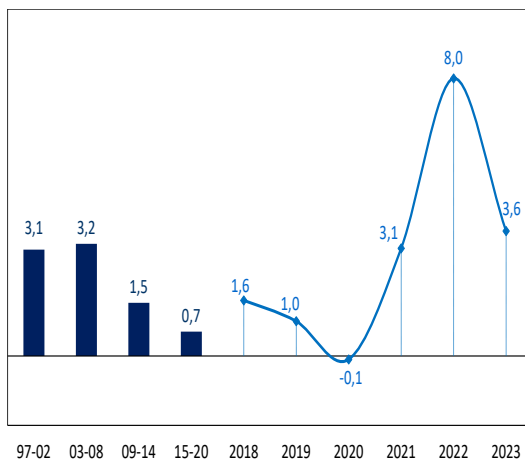
Fuente: INE.

Del mismo modo, la senda de desaceleración de los precios del gas natural contribuyó de forma significativa al proceso desinflacionista a lo largo de 2023. Así, el precio de dicha materia prima descendió desde un máximo que superó los 75 euros el MWh en enero de 2023 hasta registros algo por encima de los 20 euros el MWh a mediados de año, debido al elevado nivel de inventarios en la Unión Europea y al incremento de suministro procedente de países alternativos a Rusia.

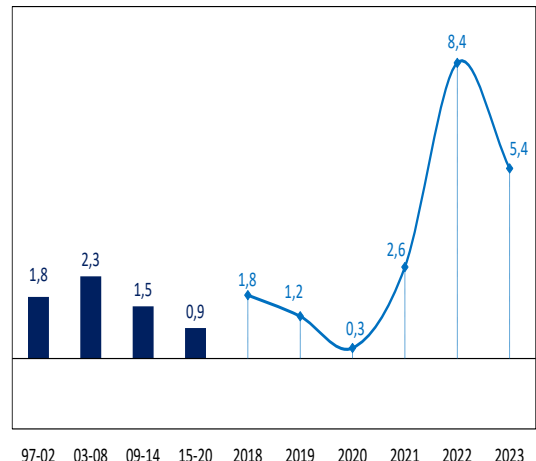
Por el contrario, la inflación subyacente, a diferencia de la inflación global, se incrementó notablemente, marcando el mayor registro de toda la serie histórica (6,2%). Dicha evolución al alza estuvo muy condicionada por el aumento que registraron los precios de los alimentos. Así, los alimentos con elaboración alcanzaron un máximo histórico a comienzos de año (16,5%), moderándose el ritmo de avance en los meses siguientes. Detrás de este avance estuvo principalmente la subida de los precios internacionales de las materias primas alimenticias y de los precios agrícolas. Por su parte, los bienes industriales no energéticos marcaron el mismo registro que el año anterior (4,7%), si bien lo hicieron con una marcada tendencia a la baja durante 2023. Por último, los servicios presentaron registros al alza, fruto del avance registrado en las partidas relacionadas con el ocio, dada su elevada demanda.

**Evolución del IPC**  
**Gráfico 32**

Índice general de Euskadi



Índice general de la zona del euro

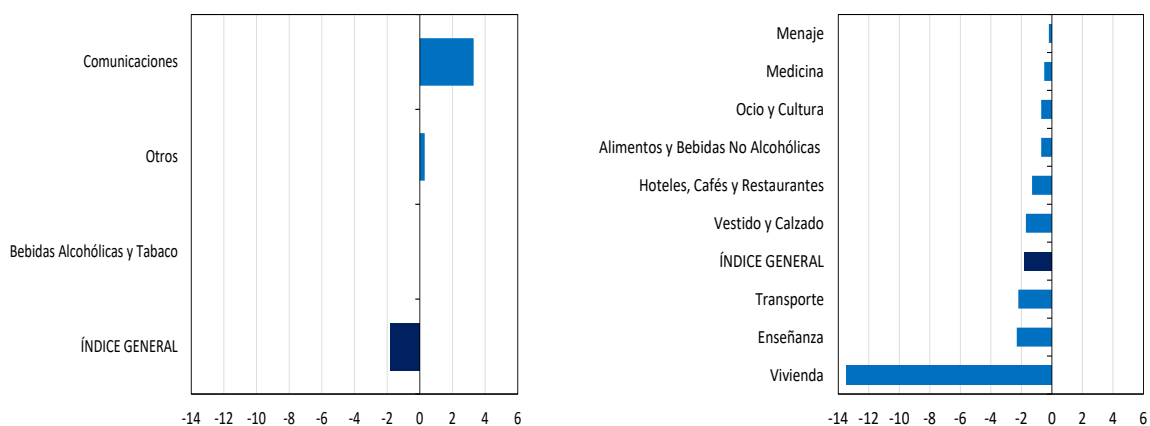


Fuente: INE y Eurostat.

Por su parte, los elementos más volátiles, que componen la inflación residual, registraron una tendencia opuesta. Por un lado, los alimentos no elaborados se mantuvieron en valores elevados, mientras que los productos energéticos, tras alcanzar máximos históricos el pasado año (28,2%), en 2023 presentaron mínimos históricos (-16,5%), lo que provocó que la inflación residual regresara a valores negativos (-6,4%).

Como ya se ha anticipado anteriormente, el grupo más inflacionista de todos los que componen el índice general fue el de alimentación y bebidas no alcohólicas (11,1%), dada la evolución al alza de las materias primas alimenticias. Asimismo, el grupo de hoteles, cafés y restaurantes presentó un valor por encima de su media histórica, debido al impulso registrado en la movilidad y en la demanda de este tipo de servicios. Por el contrario, grupos relacionados con la energía fueron los que registraron las menores tasas de crecimiento. Así, los servicios de la vivienda se abarataron un 12,0%, por la bajada del precio de la electricidad, y el grupo de transporte disminuyó casi once puntos, al pasar el aumento de sus precios del 11,2% de 2022 al 0,3% de 2023.

**Diferencial de inflación entre Euskadi y la zona del euro. Valores medios de 2023**  
**Gráfico 33**



Fuente: INE y Eurostat.

Se espera que en los próximos meses la notable desaceleración de la inflación que se produjo durante 2023 continúe, si bien el descenso será más lento, debido a la retirada gradual de las medidas fiscales adoptadas durante la crisis energética y a la mayor persistencia de la inflación de

los servicios. Igualmente, la inflación de la zona del euro presentó una tendencia descendente, pero más notable, marcando los registros más moderados a finales de año. Sin embargo, el diferencial fue aún de casi dos puntos negativos, gracias principalmente a la reducción de los precios energéticos, cuya incidencia es mayor en Euskadi que en la zona del euro.

Al igual que el resto de los indicadores que analizan los precios, el IPRI presentó una significativa tendencia a la baja. En concreto, tras marcar en 2022 el mayor valor de toda la serie histórica (21,8%) en 2023 se situó en valores negativos (-1,7%), apoyado en el descenso de los precios de la energía, así como en el menor tensionamiento de las cadenas de suministros. Reflejo de dicho descenso es la evolución del grupo de la energía (-18,8%), mientras que el resto de los grupos que componen el IPRI registraron tasas de variación positivas. No obstante, desde mediados de diciembre de 2023, las incertidumbres originadas en Oriente Medio por la guerra en Gaza han ocasionado un incremento de los plazos y costes del transporte marítimo, que podrían alterar al alza los precios de la energía.

**IPRI de Euskadi**  
**Tabla 24**

Tasas de variación interanual

	2018	2019	2020	2021	2022	2023
<b>Índice general</b>	<b>3,2</b>	<b>1,4</b>	<b>-3,1</b>	<b>7,3</b>	<b>21,8</b>	<b>-1,7</b>
- Bienes de consumo	2,1	-0,3	1,9	2,8	9,5	9,1
- Duradero	-0,5	1,9	0,9	1,8	4,5	5,4
- No duradero	2,5	-0,7	2,1	3,0	10,3	9,6
- Bienes de equipo	1,9	1,6	0,8	0,1	4,2	5,1
- Bienes intermedios	2,6	0,0	-0,5	7,1	18,5	4,7
- Energía	7,8	5,0	-15,1	20,6	52,4	-18,8

Fuente: Eustat.

En lo que se refiere a la negociación colectiva, se debe destacar su notable evolución al finalizar el 2023, dado que el 63,8% de la población trabajadora tenía sus convenios actualizados, mientras que únicamente el 5,6% se hallaba con sus convenios decaídos y sin cobertura. Estos registros son los mejores alcanzados, tanto en lo que se refiere al porcentaje de población trabajadora con sus convenios vigentes como al de personas con sus convenios decaídos, desde el primer periodo en el

que se puede realizar una comparativa homogénea (año 2012), año en el que se aprobó la reforma del mercado laboral.

En concreto, en 2023 se registraron 321 convenios, lo que supuso la renovación de las condiciones de trabajo para 211.932 personas, prácticamente el doble que el año anterior. Este aumento se produjo tanto entre los hombres como entre las mujeres. Así, el porcentaje de hombres con sus convenios vigentes pasó del 49,5% en 2022 al 68,1% en 2023, mientras que el de las mujeres subió del 40% en 2022 al 58,2% en 2023.

**Incremento salarial pactado en convenio**

**Tabla 25**

	2018	2019	2020	2021	2022	2023
<b>Convenios en vigor:</b>	<b>1,9</b>	<b>2,0</b>	<b>1,7</b>	<b>1,2</b>	<b>4,1</b>	<b>4,2</b>
- Firmados durante el año	2,2	2,3	1,2	1,1	4,1	4,7
Por ámbito de negociación:						
- Convenios sectoriales	2,0	2,1	1,7	1,0	3,9	4,3
- Convenios de empresa	1,6	1,8	1,7	1,9	4,7	4,1

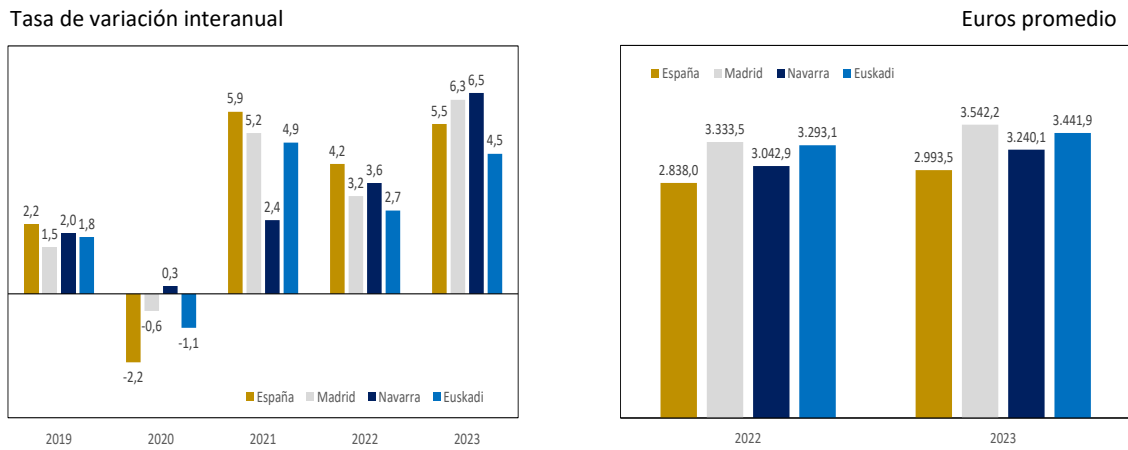
Fuente: Consejo de Relaciones Laborales.

Por último, hay que señalar el importante incremento salarial medio que se produjo en los convenios registrados a lo largo de 2023, al situarse dicho avance en el 4,7%. Se trata del valor más elevado alcanzado desde el año 2008, destacando, además, que, a diferencia del año anterior, en 2023 el incremento medio acordado en los convenios se situó por encima de la inflación interanual a diciembre (3,1%) y de la inflación media del conjunto del año (3,6%).

Según los datos de la encuesta trimestral de costes laborales (ETCL) del INE, la tasa de variación interanual de los costes laborales por trabajador en Euskadi en 2023 fue de un 4,5%, un porcentaje que, al igual a lo sucedido en 2022, es moderado y menor que los registrados para España (5,5%), Madrid (6,3%) y Navarra (6,5%), por poner algunos ejemplos significativos. En el aumento general del 4,5%, el sector industrial registró el mayor incremento en sus costes (6,7%), seguido por la construcción (4,9%) y los servicios (3,8%), que también tuvieron aumentos relativamente suaves, al igual que en 2021 y 2022.

A pesar del menor crecimiento en 2023, en términos de euros promedio, Euskadi (3.442 euros en 2023) se mantuvo como una de las comunidades autónomas con los mayores costes laborales, por detrás del liderazgo de Madrid (3.542 euros) y seguido a cierta distancia por Navarra (3.240 euros) y con un 15% por encima del coste medio de España (2.994 euros).

**Coste laboral total por empleado 2019-2023**  
**Gráfico 34**



Fuente: ETCL-INE.

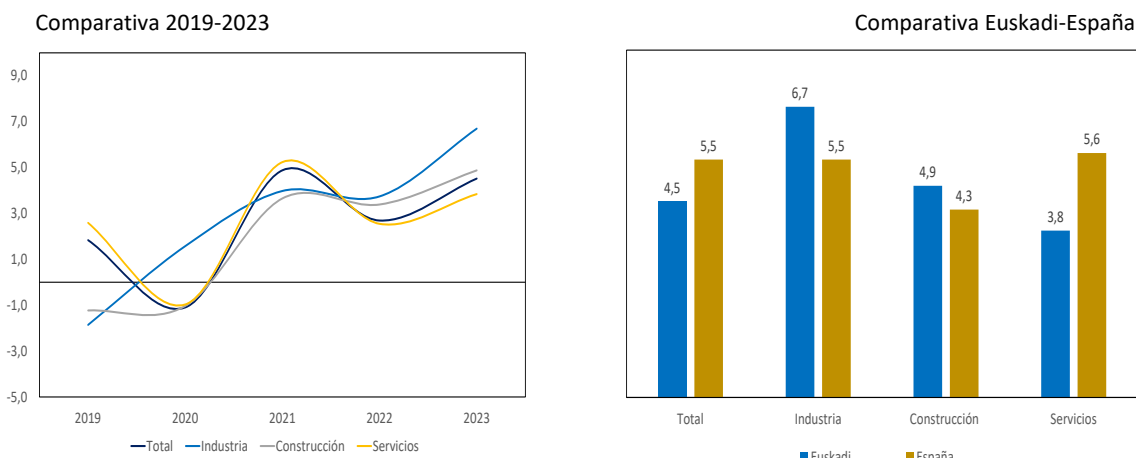
En la comparativa europea, según datos de Ameco y Eustat, los aumentos en los costes laborales medios por hora en Euskadi durante 2023 (en tasa interanual) fueron muy modestos, con un crecimiento del 0,7%. Esto contrasta con los niveles del 6,7% de España, el 4,6% de la UE-15 y el 5,0% de la UE-27. Este comportamiento sigue la tendencia de años anteriores, donde los costes por hora en Euskadi se moderaron significativamente en comparación con otras economías.

En los últimos tres años, los crecimientos casi uniformes en las economías de referencia han permitido que Euskadi mantenga la misma posición que en años anteriores. En términos de costes laborales medios por hora, Euskadi se encuentra detrás de Estados Unidos (36,5 euros/hora), Alemania (33,8 euros/hora), Austria (31,8 euros/hora), la UE-15 (29,5 euros/hora) y por delante de la UE-27 (26,6 euros/hora), España (25,1 euros/hora) y, finalmente, la República Checa (18,9



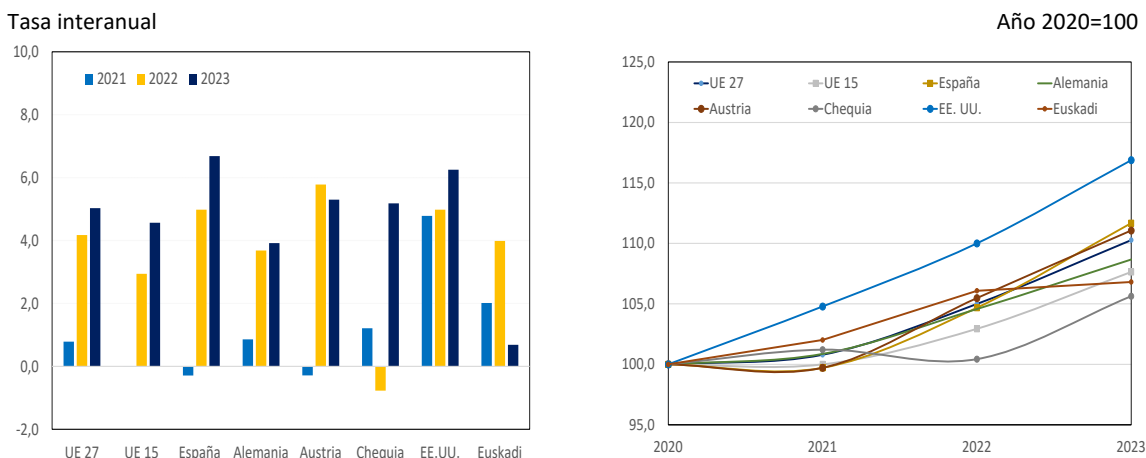
euros/hora). Aunque los crecimientos en los últimos dos años hayan sido menores, la posición inicial de Euskadi se ha mantenido estable en esta posición intermedia.

**Coste laboral total por empleado sectorial. Tasas de variación interanual**  
Gráfico 35



Fuente: ETCL-INE.

**Coste laboral nominal por hora**  
Gráfico 36

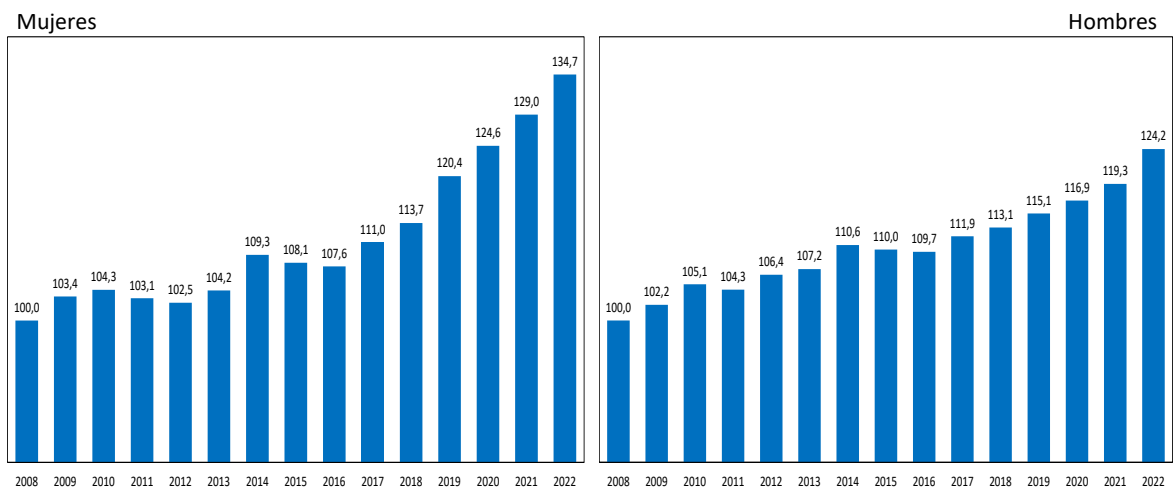


Fuente: AMECO-EUSTAT.

*La reducción de la desigualdad salarial*

Las estadísticas sobre salarios se publican con cierto retraso. Por eso, a la hora de redactar este informe tan solo se dispone de información detallada del periodo 2008-2022, publicada por el INE en la encuesta de estructura de salarios. Según esta operación estadística, el salario medio aumentó un 4,0% en 2022, la mayor subida de todo el periodo. Gracias a ello, el salario nominal medio de 2022 era un 26,5% superior al que se registró en 2008, año en el que empieza esta serie estadística y que se caracterizó por ser el inicio de la crisis financiera conocida como la Gran Recesión. A fin de analizar la evolución de la brecha salarial y su corrección en el tiempo, hay que señalar que el incremento salarial fue ligeramente superior para las mujeres (4,4%) que para los hombres (4,1%) y que en el acumulado de todo el periodo mencionado el salario medio de las mujeres ha aumentado un 34,7% frente al 24,2% de mejora para los hombres. Esta diferencia en los incrementos ha permitido una reducción de la brecha salarial del orden del 11,0%, como se detallará más adelante.

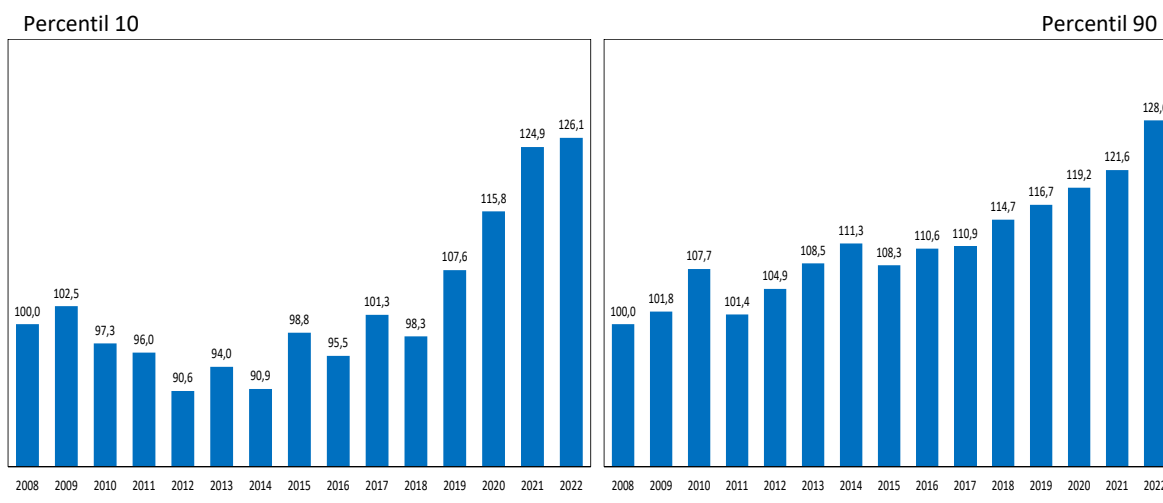
**Evolución del salario medio en Euskadi. Año 2008=100**  
**Gráfico 37**



Fuente: INE. Estructura de salarios.

El incremento del salario acumulado durante ese periodo tiene un comportamiento diferencial en los percentiles extremos. Así, el percentil 10, es decir, el 10% con el salario más bajo, apenas tuvo ninguna mejora en el periodo 2008-2018 y su salario medio fue ligeramente inferior al de un decenio antes. Sin embargo, a partir de esa fecha, en gran medida gracias a las fuertes subidas del salario mínimo interprofesional (SMI), el incremento acumulado hasta 2022 (26,1%) llegó a prácticamente igualar al del conjunto de la economía (26,5%). Por su parte, el percentil 90, que incluye al 10% con salarios más elevados, ha mantenido una evolución más lineal y se ha situado un 28,6% por encima del dato de 2008. Hay que señalar también que la intervención a través del SMI no ha beneficiado por igual a todos los tramos de salarios, de manera que el cuartil inferior, es decir, el 25% con salarios más bajos, tan solo ha aumentado su salario medio un 20,0% en todo el periodo, mientras que el cuartil superior ha conseguido un 29,0%.

**Evolución del salario en Euskadi. Percentiles. Año 2008=100**  
**Gráfico 38**

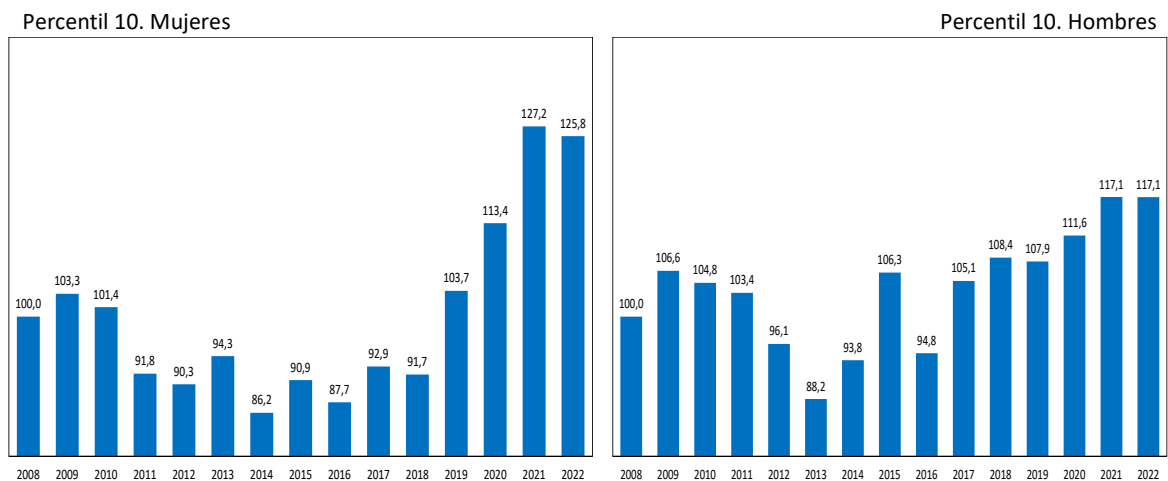


Fuente: INE. Estructura de salarios.

Desde la perspectiva de género, la mejora del SMI ha beneficiado en mayor medida a las mujeres con menores salarios. En concreto, hasta 2018 el salario medio de las mujeres del percentil 10 no solo no era superior al correspondiente a 2008, sino que se había reducido un 8,0%, mientras que el relativo a los hombres del mismo percentil había subido un 8,4%. Sin embargo, desde esa fecha hasta 2022 se ha producido una mejora sustancial en ambos grupos, pero en especial entre las

mujeres, que ya tienen un salario un 25,8% superior al de 2008. Con todo, se trata de una subida que no llega a la media de la economía, tras el descenso registrado en ese percentil en 2022. En el caso de los hombres del percentil más bajo, el descenso del salario medio de ese año fue marginal y su posición respecto a 2008 es un incremento de tan solo el 17,1%, también inferior a la subida media de estos catorce años. Por tanto, se ha ampliado la desigualdad en las percepciones salariales. El análisis por cuartiles también indica que el inferior ha tenido un desempeño menos favorable que la media, tanto en el colectivo de mujeres, cuyo salario medio subió cuatro puntos menos que la subida media de las mujeres, como en el de los hombres (siete puntos menos que su media).

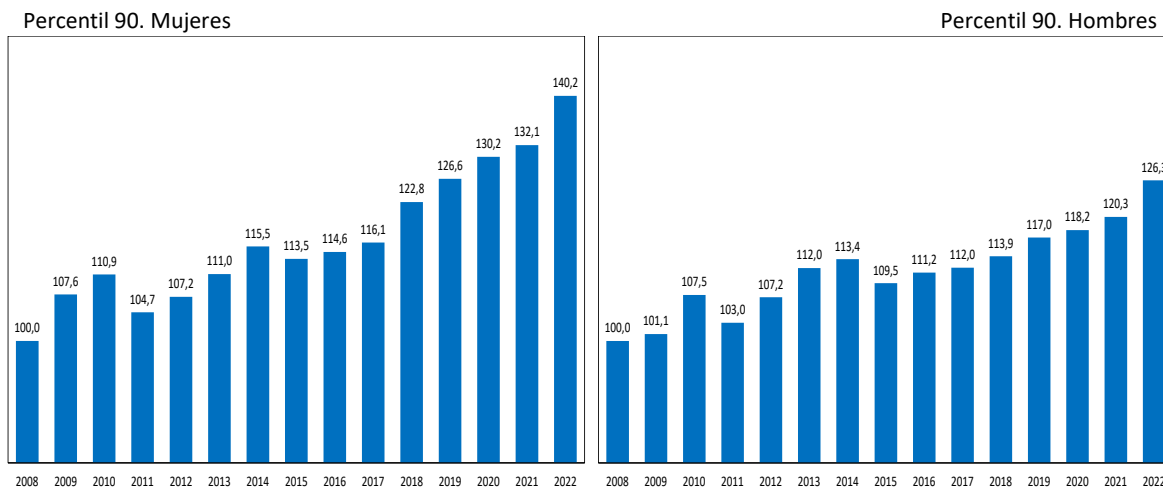
**Evolución del salario en Euskadi. Percentil 10. Año 2008=100**  
**Gráfico 39**



Fuente: INE. Estructura de salarios.

En el otro extremo del espectro, el percentil 90 de las mujeres y el de los hombres registraron incrementos notables. En el caso de las mujeres, este llega al 40,2% de subida en todo el periodo, por encima de su media, mientras que entre los hombres fue del 26,3%, un par de puntos más que su media. Llama la atención la fuerte subida conseguida en 2022 por estos grupos, que fue del 6,1% en el caso de las mujeres y del 5,0% en el de los hombres, por encima del 4,0% medio del total.

**Evolución del salario en Euskadi. Percentil 90. Año 2008=100**  
**Gráfico 40**



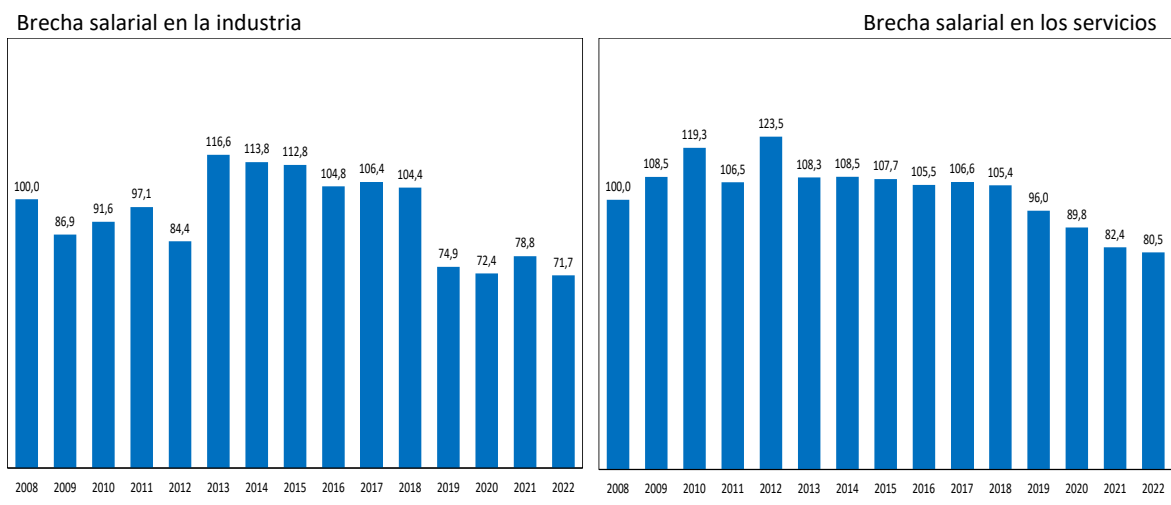
Fuente: INE. Estructura de salarios.

Las evoluciones de salarios comentadas en los párrafos anteriores hacen que la brecha salarial se haya reducido desde 2008. Así, aquel año el salario medio de una mujer fue de 21.766 euros mientras que el de un hombre llegó a los 28.264 euros, que dejan una brecha de 6.498 euros. Catorce años después, los salarios respectivos fueron de 29.315 euros y de 35.096 euros, con una diferencia de 5.781 euros. Por tanto, la brecha inicial se ha reducido en estos años un 11,0%, pero sigue siendo importante. Resulta de interés analizar el comportamiento en los dos sectores principales de la economía. En ambos casos, entre 2008 y 2018 la brecha salarial se amplió y fue a partir de esa fecha cuando se redujo de forma significativa. En la industria, la reducción de la brecha llegó en 2019, año en que se situó 25 puntos por debajo del nivel de 2008, pero apenas ha tenido continuidad en los años siguientes. Por su parte, en los servicios el proceso ha sido más continuado y en el último año publicado la reducción de la brecha fue de casi un 20%.

El análisis de la brecha salarial por grupos de edad deja un resultado llamativo, puesto que la reducción se ha concentrado exclusivamente en los tramos más jóvenes, mientras que en los de mayor edad se ha registrado un aumento de esa diferencia salarial. De alguna manera, da la impresión de que las nuevas generaciones se están incorporando al mercado laboral en condiciones más igualitarias, aunque con el tiempo se produzcan divergencias que penalizan a las mujeres. En

especial, la maternidad y los cuidados familiares, que suelen recaer en mayor proporción en las mujeres, son algunas de las razones que explican esa divergencia.

**Evolución de la brecha salarial por sectores económicos. Año 2008=100**  
**Gráfico 41**



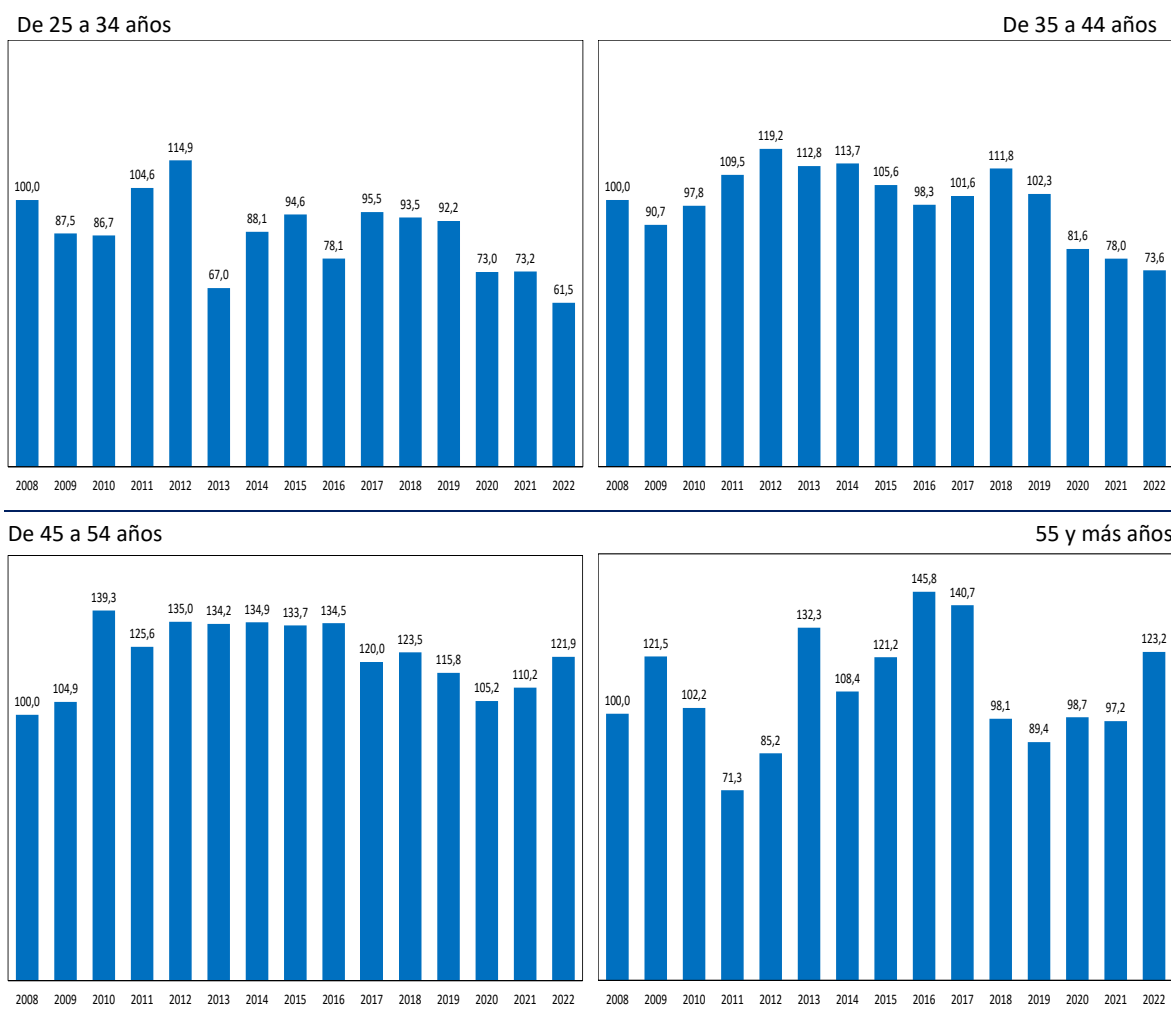
Fuente: INE. Estructura de salarios.

Más en detalle, la brecha salarial que había en 2008 en el grupo de edad de 25 a 34 años se ha reducido cerca de un 40% en estos catorce años, aunque todavía es de 3.128 euros al año. En el grupo de edad comprendido entre los 35 y los 44 años, la reducción de la brecha también ha sido muy significativa y supera el 26%. A partir de ahí, la brecha salarial se ha ampliado. En el grupo de 45 a 54 años, la diferencia salarial inicial ha aumentado en más de un 20%, a pesar de que a ambos colectivos se les ha aumentado el salario medio un 21,5% en el periodo. Incrementos iguales dan como resultado que la diferencia inicial aumenta en ese mismo porcentaje. Por último, en el tramo de 55 años y más la diferencia ahora es de 7.222 euros, que es un 23,2% más de lo que era en 2008.

Una de las razones principales que explican la brecha salarial es la distinta dedicación de cada sexo a participar en el mercado laboral. Las estadísticas del mercado laboral indican que el uso del empleo a tiempo parcial es significativamente mayor entre las mujeres. De hecho, según la EPA, en 2022 el 24,6% de las mujeres vascas con un trabajo remunerado lo realizaba a tiempo parcial, frente

a tan solo un 8,0% de los hombres. La estadística sobre salarios que realiza el INE indica que las diferencias por hora trabajada tan solo explican una pequeña parte de la brecha salarial. Así, el salario por hora de las mujeres en 2022 fue de 15,01 euros frente a los 16,01 euros de los hombres. Es decir, un euro de diferencia por cada hora trabajada. Si pensamos en una jornada anual a tiempo completo, que como máximo puede ser de 1.826 horas, esa sería la diferencia salarial justificada por esta razón. El resto se explica por la jornada media más reducida que tienen las mujeres.

**Evolución de la brecha salarial por edades. Año 2008=100**  
**Gráfico 42**



Fuente: INE. Estructura de salarios.

**Ganancia media por hora trabajada y sector económico****Tabla 26**

Tasas de variación interanual

	Ambos sexos	Mujeres	Hombres	Brecha
<b>Total</b>	<b>15,56</b>	<b>15,01</b>	<b>16,01</b>	<b>-1,00</b>
Industria	16,48	15,28	16,73	-1,45
Servicios	15,39	15,00	15,91	-0,91

Fuente: INE. Estructura de salarios

La tabla anterior pone de manifiesto que el salario en la industria es, en términos medios, superior al de los servicios. Por esa razón se invita a las mujeres a que se incorporen a ese sector, en el que están subrepresentadas. No obstante, los datos del INE sugieren que la brecha por hora es mayor precisamente en la industria (1,45 euros de diferencia por hora trabajada), mientras que la remuneración en los servicios es algo más igualitaria. Además, para una mujer, trabajar en la industria en lugar de en los servicios supone una mejora muy inferior a la que consiguen los hombres por término medio (28 céntimos frente a 82 céntimos).

Otra forma de abordar el origen de la brecha salarial es a través de las ocupaciones que realiza cada género. La tabla siguiente expone que las mujeres concentran su actividad laboral principalmente en cuatro grupos de ocupaciones, algunas de ellas con una remuneración muy inferior a la media. Así, destaca su participación en el grupo de ocupaciones elementales, que tiene los salarios más bajos y que, además, registra la mayor brecha salarial de todas las ocupaciones recogidas en la tabla. Otra de las ocupaciones con menor remuneración es la que aglutina a las trabajadoras de restauración y comercio, entre otras, que concentra a una de cada cuatro mujeres con empleo y que tiene una brecha salarial muy elevada también.

El empleo de tipo administrativo también tiene una elevada concentración de mujeres en proporción a la que tienen los hombres. Se trata de una ocupación que está algo por debajo de la media, pero muy por encima de las otras dos ya mencionadas. En sentido contrario, el porcentaje de mujeres que trabaja en labores técnicas, científicas e intelectuales, con una elevada remuneración, es muy superior al de los hombres, y aunque también ahí la brecha salarial es significativa, es algo inferior a la media. Por último, la representación de las mujeres en los puestos de dirección y de gerencia es claramente inferior a la de los hombres. Y es en esos puestos donde los salarios son más elevados. Con todo, también en ese grupo la brecha salarial es muy importante.



**Estructura del empleo y ganancia media por ocupación**  
**Tabla 27**

Tasas de variación interanual

	Estructura del empleo		Ganancia media		
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Brecha
<b>Todas las ocupaciones</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>29.315</b>	<b>35.096</b>	<b>-5.781</b>
Dirección y gerencia	2,9	5,2	58.103	68.971	-10.868
Personal técnico y profesional, científico e intelectuales	28,9	17,6	42.944	48.234	-5.290
Personal técnico; profesionales de apoyo	9,9	16,6	31.535	39.836	-8.301
Personal contable, administrativo y otro personal empleado de oficina	15,9	6,5	27.572	31.018	-3.446
Personal de restauración, de cuidados personales, de protección y de ventas	25,6	12,9	19.344	27.785	-8.441
Personas artesanas y personal cualificado de manufacturas y construcción	1,8	17,9	24.363	30.324	-5.961
Personal operador de instalaciones y maquinaria, y de montaje	3,2	16,3	27.724	33.166	-5.442
Ocupaciones elementales	11,2	5,5	16.313	25.325	-9.012

Fuente: INE. EPA y Encuesta de estructura salarial.